

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, en Paris D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Acertada providencia.—Sesiones.—Supresion.—SECCION DE MADRID.—¿Qué influencia podrá ejercer en la medicina el nuevo sistema de gobierno?—Cuestion entre hidrólogos.—Oftalmologia.—Inflamacion del cuerpo ciliar.—SECCION PRACTICA.—Medicina.—Caso raro de nervosismo, por el Dr. E. Dominguez.—PRENSA MEDICA.—Parálisis diférica curada por el fósforo y la electricidad.—Inversion uterina.—Extirpacion completa del órgano.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—Sanidad militar de la Armada.—Monte-pío facultativo.—Academia de Medicina de Madrid.—VARIEDADES.—Parte sanitario del mes de Enero que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICAS.—Estafeta de los partidos.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACERTADA PROVIDENCIA.—SESIONES.—SUPRESION.

Estos postreros años, á más de aligerarse y facilitarse las carreras en las universidades hasta el vergonzoso extremo que nuestros lectores conocen, era cosa muy comun que el ministerio de Fomento dispensara del pago de derechos que la ley exige por los títulos de licenciado y hasta de doctor, con todo de ser este un título de lujo. La influencia de un diputado, de un senador ó de cualquier personaje político del bando dominante; el alegar por parte de los padres ó de los escolares mismos algun servicio de los que se llaman *patrióticos*, ó la circunstancia de pasar por *consecuentes liberales*, han sido eficaces motivos para alcanzar esos beneficios, otorgados contra ley y caprichosamente, y aun, segun se cuenta para alcanzar pensiones durante la carrera.—El ministro de la república, Sr. Chao, ha puesto coto á ese miserable desorden y á esa defraudacion caprichosa de los intereses públicos por orden de 28 de Febrero próximo pasado.

Por ello le prodigamos los merecidos aplausos. ¿Qué idea de libertad y de igualdad tendrian los dispensadores de tal privilegio, los defraudadores de la esquilmada Hacienda nacional? La falta de esos justos y legítimos ingresos habia que suplirla descargando sobre los contribuyentes las cantidades que graciosa-mente se dispensaban á los amigos y conmlitones. ¿Era esto gobernar?

Y no hallándose más autorizado el ministro de Fomento para hacer esas concesiones que el de Hacienda para eximir á las personas de su agrado del pago de los impuestos, ¿por qué no ha de exigirse responsabilidad á los ministros defraudadores de los intereses públicos?

—Continúan siendo cada vez más interesantes las sesiones públicas que celebra todos los jueves la Academia de Medicina de Madrid, en cuyo cuerpo docente no deja de conocerse la nueva sangre recibida por la entrada en su seno de algunos individuos de la parte joven ilustrada de nuestra profesion. Terminada la cuestion de la ovariectomía, que con tanta lucidez se ha discutido, el juéves último empezó á hablar el Sr. Olavide sobre una cuestion que no deja de tener novedad y es de gran interés y aplicacion para la práctica. Trátase del uso á altas dosis de los medicamentos, sobre todo de algunos de estos que, como el iodo, el ácido-fénico y el bromuro de potasio, merecian cierta desconfianza al práctico. Desde luego creemos que este tema promoverá gran discusion, en la que podrán adquirir conocimientos nuevos los numerosos jóvenes que acuden con satisfactoria solicitud á llenar los bancos del salon de la Academia.

—Se dice que está en proyecto en el ministerio de Fomento la idea de suprimir el grado de licenciado en

todas las carreras, dejando solo el de doctor. Verdaderamente, para lo que sirve hace bien el gobierno en quitarle.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE MARZO DE 1873.

¿QUÉ INFLUENCIA PODRÁ EJERCER

EN LA MEDICINA EL NUEVO SISTEMA DE GOBIERNO?

I.

Gustando tanto al hombre adelantarse á los futuros sucesos, por un efecto de la prevision,—fruto espontáneo de su entendimiento por la experiencia ilustrado,—es cosa muy natural, y muy puesta además en razon, que consagre el periodismo médico algunas de sus columnas á indagacion tan importante.

Ved aquí por qué, con uno ú otro criterio, pero en lo esencial casi unánimes, todos ó casi todos los periódicos médicos y farmacéuticos han coincidido en la idea de someter á examen, más ó ménos prolijo, la cuestion que nos hemos propuesto ventilar en el presente artículo. ¿Vendrán bienes, ó se originarán males á la ciencia, á la profesion y á la humanidad, objeto especial de nuestro culto, por el establecimiento en España de la república?

Sobre lo que ofrece de importante el asunto para la sociedad y para las clases médicas, inclina á este linaje de investigaciones lo grave, lo difícil y expuesto de la situacion presente. ¿Hay acaso forma en este momento histórico, de prescindir de la política, por aborrecible que parezca? ¿Cómo mantenerse indiferentes dependiendo de su marcha, incesantes y arriesgadas evoluciones, la seguridad y el sosiego, el presente y el porvenir, la suerte entera y hasta la vida misma de los más templados y pacíficos españoles? ¿Fuera cuerdo, ni en los médicos ni en las otras clases sociales, desatender por completo la *indicacion vital* cuando ofrece mayor y más urgente importancia? Es ciertamente muy asquerosa la tal política y cada dia más repugnante; pero es el *hecho* que hoy ejerce sobre todos su irresistible imperio... ¡Sometámonos á él, siquiera sea de mal grado, como nos sometemos á los miasmas conductores del gérmen del cólera morbo, cuando, por reinar este azote epidémicamente, hay que optar entre su inspiracion ó la asfixia!

La inquietud y la variabilidad en política parece haberse convertido en cosa de entretenimiento y de juego, al ménos para los historiones que viven y medran á expensas de la patria, gozándose en sus desventuras. Por eso se suceden, casi sin intervalo, unos cambios á otros, recorriéndose uno por uno los tonos y semitonos del endiablado diapason de nuestra política. Luego que pasa corto tiempo en una postura y se ha logrado calmar algun tanto la ansiedad epigástrica de los que transitoriamente dominan, hay que tomar otra á impulsos de la impaciencia y el coraje de los que aquel mismo fenómeno fisiológico ex-

perimentan. Para disculpar tragin semejante, y en alguna manera ennoblecerle, embaucando de paso á la multitud, se le supone emanado de una *idea* que se trata de ensayar con tales ó cuales esperanzas de éxito; pero no hay realmente en todo esto más que *puro instinto*, y la idea emana en derechura de un estómago desfallecido ó gloton. ¡Media España va devorando cruel á la otra media!

Tocó pues el turno del ensayo á la república, y vino un dia en que habiendo la nacion amanecido monárquica, se acostó republicana, calándose, para dormir con abrigo, el famoso gorro frigio... ¿No pudiera ser carlista de aquí á pocos meses? Tan decaída la vemos y sin alientos, que dista mucho esa nueva trasformacion de parecernos imposible. Mirad, si no, cómo va indiferente, acobardada ó imbécil, á depositar en la urna el voto expresivo de su voluntad al tenor del deseo de aquellos que mandan y manejan el telar de las elecciones... ¿Alcanza el poder Sagasta, y mueve á su sabor la lanzadera, despues de bien dispuesta la urdimbre, en el telar susodicho. Pues la *opinion* (¡señora nuestra muy respetable!) responde cariñosa á sus deseos, y sale unida y uniforme la tela, sin hebra ni mota de radicalismo. ¿Viene dos meses despues Ruiz Zorrilla? ¡Ah...! La *opinion* es tan complaciente como la más pintada meretriz: le ayuda tierna y lividinosa en su electoral faena, y el político radical saca de su telar una pieza tan limpia, tan igual y bien tejida como la de su predecesor... ¿No ha de tener la república la propia habilidad siquiera? ¿Habia de negarla sus caricias, aunque algo tengan de sáficas, la cariñosa y complaciente *opinion*, coqueta que acaso esté guiñando el ojo y llamando hermoso al carlismo, si le nota algo arriscado y dispuesto al amoroso concubito?

¿Qué le hemos de hacer? ¡Milagros de los tiempos!

«Cuanto se toca es fuego,
Cuanto se escucha quejas,
Cuanto se vé milagros,
Cuanto se siente penas...»

Efectuado está el cambio de monarquía en república, y lo único que debemos desear, hoy por hoy, es que sea más provechoso para la patria que los anteriores; que sea para bien del sufrido, blando, dócil, pacífico, beato, resignado y manso pueblo español...

¡Ved cómo al huir de Caribdys va este pobrete á estrellarse en Scila, sufriendo por causa de tan continuado traqueteo durísimos coscorriones, al ménos media docena de veces por año, sin gozar jamás de bastante reposo para que tengan alguna reparacion las contusiones y se disipen los equimosis!

¿Despues de esto, qué viene? Tal es la pregunta que unos españoles dirigen á los otros do quiera que llegan á toparse, mostrando todos la más completa seguridad de que infaliblemente ha de suceder á lo que hay otra cosa, con la propia ó mayor frecuencia que se suceden las estaciones...

¿Qué viene? Si lo supiéramos habríamos perdido esa especie de goce que proporcionan los sucesos imprevistos, las novedades peligrosas y las sorpresas tremebundas á que nos hallamos tan habituados...

¡Nécios! ¿Qué ha de venir? Prescindid de tales cuidados, y recordad que desde el principio hay señalado por omnipotente mano un término fatal é ineludible, ¡LA MUERTE!, y que tanto monta acelerarle un poco más como apresurarlo un poco menos:

«Todo hombre que viene al mundo
Trae un letrado en la frente
Con letras de fuego escrito,
Que dice: «Reo de muerte.»

¡Ahí teneis un artículo de la constitucion universal que en toda la duracion de los siglos no ha dejado, ni dejará una vez de cumplirse! ¿A que no le borran nuestros más audaces reformadores?

Pero vamos al asunto.

II.

Los periódicos médicos y farmacéuticos, á quienes fuera irrazonable negar celo y buen deseo, no han podido menos de poner su cuarto á espadas en vista de una situacion como esta que ha sobrevenido, apareciendo más ó menos recíamente acometidos del contagio político.

—Pregunta uno: *¿Ganarán ó perderán las clases médicas con la república?* Y, siguiendo su costumbre, tales vueltas dá y tan hábiles molinetes hace, que al más pintado dejamos la tarea de averiguar en definitiva cuál sea su dictámen. Da principio admirando á la Providencia por haber dispuesto, en sus designios inexcusables, que la decoracion política se haya cambiado sin *desastre* alguno, ¡como si hubiera ya terminado el melodrama!; recuerda luego haber dicho en otras ocasiones que las clases médicas perderán tanto más en importancia y bienestar cuánto más populares fueran los gobiernos que rigieran los destinos del país, mostrando con esto un oculto cariño al absolutismo ó un claro despego á las susodichas clases; dá en seguida una voltereta, y ¡sus! se pone muy sério á proclamar que no deben los médicos ser *egoistas* (¡lucidos están los pobres con su egoismo!) sino considerar sobre todo que son ciudadanos españoles; frunciendo el gesto, regaña más adelante á los periodistas médicos y farmacéuticos porque «han pecado un poco de apasionados tratándose de abogar por los fueros y los derechos de las clases médicas, sin tener en cuenta que ántes que profesores somos españoles!...» Tiene esta reprimenda su especial mérito y nada escasa originalidad, procediendo de un periódico que años enteros ha defendido apasionadamente, y con razon bien escasa, la peregrina transformacion de los cirujanos en médicos.

Ocorre á este propósito preguntar: ¿cuándo han dejado de hallarse en la más perfecta armonía los intereses sociales, los sacratismos fueros de la humanidad, con los de nuestras desventuradas clases? Si el periodismo reclama con tenaz insistencia el ordenamiento de una buena enseñanza médica y el debido rigor en los exámenes; si pide reformas bien entendidas en beneficencia y sanidad, comprendiendo aquí cuanto á partidos y al ejercicio profesional atañe; si procura que la sanidad militar del ejército y armada mejore en organizacion; si resiste eso que llaman ahora *libertad balnearia*, por no llamarlo, con propiedad ma-

yor, cruel é impía explotacion de la humanidad doliente; si anhela, por último, que el servicio médico-forense se reglamente con discrecion y respetando indisputables derechos, etc., etc., ¿lo hace á impulsos de una mira egoista, ó anteponiendo, al contrario, el bien general, por dicha jamás divorciado del de nuestras infortunadas clases?

Sienta el colega á que nos referimos, para remate, de que siendo los profesores necesarios á la humanidad en todas las formas de gobierno, nada malo puede suceder; y de aquí deduce que el que hoy rige los destinos del pueblo español, siendo justo, equitativo y protector de los pobres, (¡ahí es nada!), por fuerza ha de proporcionarles asistencia facultativa, etc.; por cuya razon no es cosa de anatematizar de buenas á primeras la república... Tiene en esto último razon de sobra nuestro colega, y Dios nos guarde de infundados anatemas y de hostilidades al menos precoces.

Pero lo que se propuso dicho colega averiguar es *si ganarán ó perderán las clases médicas con la república*, y el problema queda, como forzoso era, sin resolver. Ni aun formal vaticinio emite; porque si á la postre manifiesta esperanzas de que en este régimen no queden los menesterosos desatendidos, para eso sentó al principio paladinamente que las clases médicas pierden tanto más en importancia y bienestar cuanto más populares son los gobiernos. Despues de haber descargado esta manga de riego sobre los lectores, de temer es que se hayan acatarrado algun tanto las esperanzas con que les dá abrigo al final del artículo.

—Un discreto colega farmacéutico comienza á escribir mostrando su repugnancia á la política (cosa que le acredita de buen gusto); elude oportunamente la cuestion de si es ó no la república conveniente para la nacion, y se propone resolver la cuestion siguiente, única que en un periódico científico y profesional hace al caso:

«¿Pueden esperar algo provechoso las clases médicas? ¿Tendrá arreglo el desbarajuste que en la administración sanitaria se observa desde hace algunos años? ¿La enseñanza continuará tan desordenada como hoy está?»

¡Esperar algo provechoso! ¡Arreglar el desbarajuste en sanidad y el desorden en la enseñanza! ¡Es una friolera! Plegue á Dios que estos males no vayan en aumento. Se requiere mayor reposo que el que consienten los tiempos para realizar con acierto mediano tan difíciles empresas.

Examina estas tres preguntas una por una con su buen juicio habitual, en lo que permiten los desconocidos propósitos del gobierno y la confusion en que se hallan los campos políticos; muestra fundados temores de que el desorden cunda; anuncia una larga interinidad de desconcierto, que aumente el malestar de las clases, y teme para en adelante la libertad profesional (no peor que el presente desbarajuste), desorden en la administración sanitaria, en la enseñanza, etc., acabando por reputar á la Asociacion médico-farmacéutica como la única áncora de salvacion que nos queda. Mucho coinciden nuestras ope-

raciones, en este punto, con las de la *Farmacia Española*, aunque nos hallemos algo más desesperanzados que dicho periódico.

—Dió nuestro estimado colega la *Correspondencia Médica*, en su núm. de 16 de Febrero, puntual noticia del cambio ocurrido en la noche del 11; pero no ha querido meterse aun en vaticinios y profecías tocante á lo que podrá suceder con el sistema de gobierno que comienza á ensayarse, quizás por comprender que eso se cae de su peso. Sin embargo, conocemos bastante bien su modo de ver y sus tendencias para presumir que espera hechos confirmatorios ó negativos de sus presunciones, para explicarse con alguna seguridad.

Las cosas tocantes á la medicina, como á todos los ramos de la gobernacion del Estado, van de mal en peor, y aunque pudiera la recién proclamada república, como cualquiera otra forma de gobierno, ordenar estos asuntos, se requiere para ello no escasas condiciones que faltan enteramente en el país.

—Tampoco el *Pabellon Médico* se ha ocupado gran cosa en este género de presagios; pero no puede negarse que lo poco que ha dicho es sobre oportuno muy terminante. En su número de 14 de Febrero hizo caer sobre el cuerpo médico la siguiente *ducha* (con perdon de la Academia), dejándole más frio que la nieve que á la sazón cubria las sierras:

«Si las clases médicas abrigaban la loca esperanza de que iban á ser mejoradas por las decisiones del Congreso y Senado, en donde contábamos gran número de representantes, pueden perderlas por completo, olvidándose por ahora de las reformas profesionales, para entregarse de lleno á las políticas y sociales...»

Parécenos que no han abrigado jamás las clases médicas esperanza semejante, y que en el cambio ni han perdido ni han ganado cosa mayor. Se ha distinguido el *Pabellon* no solamente por lo parco, sino por lo duro y desconsolador. Pero no hay duda que está en lo firme, y esto debe dejarle satisfecho.

—No así el *Anfiteatro Anatómico*, que ha mostrado lisonjeras esperanzas. ¡Dios quiera que las vea cumplidas!

III.

El caso ha llegado de exponer nuestro dictámen, aunque para los habituales lectores de EL SIGLO no deja de ser harto trasparente.

En una república, lo propio que en una monarquía, caben sin duda gobiernos *buenos* y gobiernos *malos*; puede haber en un Estado paz, orden, justicia, buena administracion y toda la libertad que consienten los límites por las leyes opuestos; como puede haber el más completo desbarajuste, la confusion y anarquía más completas, injusticia atroz, pésima administracion, y el depotismo más degradante y fiero. ¿Cómo, en tésis general y en la esfera de las teorías, ha de haber quien niegue la *posibilidad* de una excelente república, tal y tan buena que no quedase quien dejara de ser ardiente republicano al año de verla establecida?

Otra cosa es si el asunto no se mira en su generalidad y se concreta á país, época y circunstancias determinadas. Entonces, el bello ideal de la república pierde lo que ofrecia de teórico y de fantástico, y suele aparecer, aun á los ojos de los más apasionados, rodeado de peligros, difícil, comprometido y en ocasiones hasta horrible.

Ved aquí cómo hay necesidad de plantear la cuestion en otros términos: ¿dará la república en *España* los frutos que sus más entusiastas y honrados partidarios se prometen? Por nuestra parte, lo dudamos muchísimo, merced al conocimiento que tenemos del país, de las tendencias á que obedecen nuestros movimientos políticos, de las ardientes pasiones propias del temperamento de nuestro pueblo, fomentadas por arraigados malos hábitos, de las miras egoistas que han reemplazado al legítimo patriotismo, de la tendencia á la dominacion brutal y á la tiranía que con predileccion singular han mostrado los que de más liberales presumen para hacer su negocio. Pero el caso de la prueba ha llegado, y no toca hacer otra cosa que *esperar* á los que únicamente anhelamos el bien de la patria.

El ministro de Estado ha dicho en un documento público que «entre las ideas más vivamente amadas por nuestro severo pueblo, se ha encontrado siempre la idea monárquica, su lábaro en las batallas, su consuelo en las desgracias, la personificación altísima de su autoridad, el depósito de sus glorias, con cuyo calor ha vivido tantos siglos, y bajo cuyo amparo ha recabado en larga lucha el territorio nacional...», ¡aunque para sentar luego que todo el prestigio que la dieran los siglos cayó en un instante á tierra por la maléfica y poderosa virtud del motin de Aranjuez!... Pues haga la república otro tanto que la monarquía, y aunque en el trascurso de los siglos ocurra en su contra algun movimiento análogo (que no serán pocos ni endebles) no dejaremos de defenderla y amarla.

Gobierne en justicia; proporcione al país el sosiego que tanto apetece; administre bien y equitativamente, haciendo sentir á todos por igual su accion benéfica; reprima los fieros instintos de la demagogia amenazadora; respete con grandísimo esmero (como que forma parte de su dogma) la libertad de conciencia y la libertad política de los hombres pacíficos de todas opiniones, y ciertos estamos de que el número de sus adversarios irá en tal caso mermando, hasta desaparecer por completo...

Por lo que respecta á las clases médicas, si se adoptara un buen plan de enseñanza; si se estableciera tal sistema de exámenes que ofreciesen á la sociedad una eficaz garantía de aptitud; si no se diera en el peligroso extremo de la libertad profesional, ó en contrario caso se estableciera al menos una legislacion penal rigurosa, que garantizase á los enfermos contra la ignorancia y la inhumana codicia de los que hicieran uso de aquella libertad; si se atendiera con el debido esmero al socorro de los enfermos desvalidos, mediante una beneficencia bien organizada y á todos los ángulos del territorio español ex-

tendida; si la sanidad civil y militar se ordenaran bien, etc. etc., no escatimarian á la república sus aplausos.

Pero, ¿hay fundadas esperanzas de que esto suceda? De manera alguna, y no solamente por culpa de la situación recién creada. Hállase la nación, va para cinco años, en el desorden más completo, empobrecida, esquilma, próxima á la bancarrota y á su completa ruina; es forzoso además constituir la de nuevo y acomodar toda la legislación al orden actual de cosas; el sosiego público no es probable, ni casi posible por causa de la división de partidos, su lucha incesante y sus tendencias apasionadas, intransigentes y violentas... ¿Es posible arreglar una nación que ha venido á estado tan deplorable, sobre todo por un partido que, conforme sus principios y no faltando á ellos, ha de consentir mayor dilatación y ensanche á todas las opiniones y dejar que se preparen á su vista hondas perturbaciones? ¿Es posible que cuente con la fuerza y la autoridad que no han alcanzado los anteriores gobiernos?

Aun reconociendo los mejores deseos y la más distinguida ilustración en el gobierno republicano, consideramos poco menos que imposible que pueda realizar las reformas, provechosas á un tiempo para la humanidad y las clases médicas, que anhelamos vivamente.

Podrá suceder que acierte á conciliar la libertad de enseñanza con un buen plan de instrucción pública; podrá ocurrir asimismo que ordene discretamente el ejercicio profesional, y todo lo concerniente á sanidad, porque nada de esto es incompatible, antes al contrario, con un gobierno popular. Pero lo probable, lo casi seguro es que se cometan cada vez mayores desaciertos en punto á la enseñanza y pruebas de suficiencia; que se declare la más absurda y funesta libertad profesional, cediendo á repugnantes y ridículas preocupaciones de escuela y dejando comprometidas la salud y la vida de los españoles; que cada distrito, estado, cantón ó lo que fuere, y cada municipio, obren á su capricho tocante á los ramos de beneficencia y sanidad, y cercenen los gastos indispensables para emplear aquellas y otras mayores cantidades en comprar armas, vestir voluntarios y hacerse unos á otros mortal guerra...

Tal es nuestro temor, y el cielo quiera que no le veamos confirmado.

Y si hubiera al menos para las clases médicas libertad y justicia, todavía las quedara algún consuelo. De temer es, sin embargo, que se les siga forzando, como hasta aquí, á prestar gratuitamente comprometidos y penosos servicios médico-legales; que no hallen facilidad mayor para el cobro de las asignaciones y honorarios que devenguen; que la libertad de asociación, tenga, en fin, sus limitaciones.

Quedémonos pues en expectativa, aunque presagiando, mejor que bienes, males mucho más acerbos que los experimentados hasta el presente; pero sin llegar á la desesperación que el *Pabellón Médico* anuncia y la *Farmacia Española* sospecha. Ni tomemos como un axioma aquella aseveración del *Genio Médico-quirúrgico*, conforme la cual pierden

tanto más las clases médicas cuanto más populares son los gobiernos.

DR. CÉSPEDES.

CUESTION ENTRE HIDRÓLOGOS.

Después de tanto emborronar y de perder un tiempo precioso, queda subsistente:

- 1.º, que el Sr. Crespo nada ha publicado de hidrología.
- 2.º, que solo fué escasos meses director interino.
- 3.º, que adquirió la propiedad por haber figurado en terna.

El mismo interesado declara paladinamente lo primero, otorga con su aquiescente silencio lo segundo y concede lo tercero en su último artículo al suponer «*que si el Consejo estimó solo tal mérito, sería porque, ó lo consideró suficiente—que es ni más ni menos lo que yo digo,—ó creyó impertinentes los otros,*» y como en «*La cuestion eterna*» no hay estampada ninguna otra cosa que le sea relativa, resulta que mi veracidad nunca desmentida, lejos de serlo en la ocasión presente, ha sido confirmada por mi competidor, y estándolo también la recta intención de mis escritos—encaminados únicamente á probar que todos los propuestos deben ser propietarios—con la confesión explícita del Sr. Crespo, que opina igualmente, creo inútil abusar más de las columnas de EL SIGLO MÉDICO—al que quedo profundamente reconocido—y de la paciencia de sus lectores: me retiro definitivamente de la polémica, á la cual solo volvería en el extremo de que el ilustre badajoceno intentase negar cualquiera de esos tres asertos históricos, rigurosamente históricos, y como tales, irrefutables, porque, según un vulgar adagio, «*lo hecho puede más que Dios,*» le dejo desfogar sus ímpetus guerreros con D. Leopoldo Martínez, contra quien—no teniendo sin duda bastante conmigo—arremete ahora atribuyéndole mis humildes renglones, y le ofrezco que en Marzo—*Deo et republica volentes*—verá las cartitas del expediente de oposiciones—para lo cual no se necesita disfrutar gran privilegio—que no se escribieron después de provistas las plazas, porque esto sería ilógico y absurdo, sino antes, con objeto de que le confirieran una de las cuatro, cuyos documentos cité con el exclusivo propósito de demostrarle—obligado á ello por sus agresiones—que no hablaba de memoria y que conocía el asunto hasta en sus menores detalles.

14 de Febrero de 1873.

LEONARDO GUTIERREZ AMPELO.

OFTALMOLOGÍA.

Inflamación del cuerpo ciliar (ciclitis).

(Conclusion.)

Tales son los síntomas más esenciales, con que se presenta toda ciclitis. Sin embargo, uno ú otro de estos síntomas puede predominar; tan pronto, la inyección vascular, con los fenómenos de estrangulación que de ella resulta, aparece con una fuerza extraordinaria; tan pronto, los dolores neurálgicos son los predominantes, presentando á veces un carácter persistente y que resiste á las más fuertes dosis de quinina; otras invaden todo el nervio trigémino, irradiándose, produciendo tras sí al enfermo una sensación de insensibilidad en la mitad correspon-

diente de la cara y cabeza, cuando la neuralgia entra en su período de declinación.

En otros casos, los fenómenos inflamatorios y neurálgicos son relativamente poco intensos. Un exceso en la secreción es lo que constituye el síntoma predominante; por la profundidad excesiva de la cámara anterior, la pupila más ancha y los pequeños depósitos sobre la cara posterior de la córnea, se aproxima la enfermedad á la iritis serosa. No puede afirmarse que tal ó cual serie de fenómenos sea producida por influencias específicas. Sin embargo, lo que parece cierto es que la ciclitis que se manifiesta después de una operación, por ejemplo, la extracción de la catarata, y aun á veces la iridotomía, tiene una gran tendencia á tomar el carácter de una ciclitis purulenta. Esta tendencia se manifiesta en un grado mucho más elevado cuando se trata de contusiones graves en la región ciliar. Casi siempre existe en estos casos una infiltración purulenta de la córnea; esta infiltración, que acompaña á la ciclitis ó que depende de ella, termina casi siempre por la neurosis total de esta membrana.

Sea cual fuere la forma que tome la ciclitis, la sensibilidad, el tacto del cuerpo ciliar y las opacidades del cuerpo vítreo son signos constantes. No ha observado el doctor Mooren más que dos casos en que la enfermedad tenía un carácter menos acentuado y en los que no se manifestaron las opacidades del cuerpo vítreo, ni aun pasajeramente, á pesar de la extrema sensibilidad, á pesar de los dolores neurálgicos violentos que surgían á cada esfuerzo de acomodación, á pesar, en fin, de la inyección pericorneal.

La ciclitis, aun espontánea, es, sin contradicción, una de las inflamaciones más peligrosas que pueden atacar á un ojo, porque además de la importancia del cuerpo ciliar, los principios de esta afección, muchas veces muy poco ó nada perceptibles, pueden convertirse en un período más avanzado en el foco del peligro más temible.

Habiendo observado que todo esfuerzo de acomodación del ojo sano exaspera los dolores del ojo afectado de ciclitis, el Dr. Mooren empieza siempre el tratamiento cubriendo el ojo sano. Después de una instilación de atropina (0,05 de sulfato de atropina, 40,0 de agua destilada) prescribe para el ojo enfermo el empleo de cataplasmas tibias, á las que se añade hojas de beleño ó alguna otra sustancia narcótica, como la cicuta ó cabezas de adormideras, á fin de aumentar la propiedad sedativa que algunos médicos atribuyen á estas cataplasmas. Confiesa que no ha hallado diferencia alguna en el empleo de cataplasmas simples ó con sustancias narcóticas. Lo que le ha parecido más esencial es sostenerlas á una temperatura igual y moderadamente caliente y renovarlas tan pronto como los enfermos experimenten la sensación de frío. En casos extremadamente dolorosos se prolongaba su empleo durante cuatro, seis, diez, hasta veinticuatro horas para volver á empezar tan pronto como el enfermo había descansado algún tiempo. Jamás se ha separado de este tratamiento tan sencillo y benéfico; solamente en casos en que había que combatir una fuerte quemosis empezaba por aplicar algunas sanguijuelas en el ángulo interior del ojo y después las cataplasmas.

Rara vez ha repetido la aplicación de sanguijuelas, y solo lo ha hecho en casos en que el temperamento robusto de los enfermos no presentaba ninguna contraindicación á este tratamiento. Además del empleo de la atropina, que ejerce una influencia calmante sobre los nervios que presiden á las secreciones del ojo, los primeros días del tratamiento se daba cada tarde una dosis de morfina y se recurría á la aplicación hipodérmica de este medi-

camento cuando la urgencia y la intensidad de los síntomas lo exigían. Así ha sucedido que, además de las dosis de morfina dadas cada tarde regularmente, ha habido que repetir las inyecciones subcutáneas dos ó tres veces al día. Desde el momento en que los dolores adquirían el carácter típico se empleaba la quinina á altas dosis. Cuando no se presentaban bajo la forma periódica se daba la preferencia al sulfato de magnesia con el nitrato de sosa, pero solo mientras no se presentase alguna alteración gástrica, en cuyo caso se le sustituía por el bicarbonato de sosa ó los ácidos, según los síntomas predominantes. Cuando la ciclitis se descubría por el aumento de la secreción del humor acuoso, se abandonaban los derivativos para reemplazarlos con medios que obrasen sobre la diuresis; se escogitaba entre todos el extracto de coloquintida, que posee la virtud de ser á la vez derivativo y diurético. En general no se daba la preferencia á ningún medio determinado; se empleaba lo mismo la scilla marítima que la digital ó la cochinilla. En los últimos años no ha empleado ya el Dr. Mooren los sudoríficos alabados por varios médicos, porque había observado que producían en casi todos los enfermos congestiones á la cabeza, y de ahí una exacerbación indirecta del mal; por otra parte, la traspiración continua de la piel puede dar lugar á enfriamientos. Dicho doctor ha procurado evitar, como principio inmutable, toda especie de operación donde no fuese estrictamente necesaria; en muy raros casos se ha decidido á la punción de la cámara anterior, á una iridostomía, nunca, por grave que fuese la alteración del humor acuoso y por grave que fuese el hipopión, porque en este caso la operación es de un éxito más que dudoso y es muy peligrosa en cuanto á sus consecuencias.

Estos son los principios simples que le han servido de guía en cada tratamiento. Solamente en casos en que se trataba de heridas de la esclerótica ó de iridocoroiditis ya declarada, evitaba siempre el empleo de la atropina, porque la experiencia ha enseñado que en casos semejantes el uso del midriático no sirve más que para empeorar el mal. En los casos que se distinguían por una inyección venosa excesiva con equimosis de la conjuntiva, tampoco se empezaba por el empleo de la atropina sino cuando los fenómenos más violentos de la inyección disminuían.

No vacilo en declarar que este modo de tratamiento se ha manifestado siempre tan eficaz como simple, pues la disminución de los dolores era ordinariamente el primer síntoma que anunciaba una influencia favorable; se veía después disminuir el calibre de los vasos inyectados, al mismo tiempo que el humor acuoso aclaraba y el hipopión desaparecía.

He visto casos recientes de ciclitis fulminante, en los que la periferia del iris había sufrido una retracción en su totalidad, que han cedido en 15 ó 18 días á la aplicación continua de cataplasmas y á algunas instilaciones de atropina.

Por favorable que sea la marcha de la enfermedad, cuando se ha sometido desde su origen á un tratamiento racional, es necesario guardarse bien de concebir demasiadas esperanzas. He visto persistir los dolores durante algunas semanas á pesar de la administración de los narcóticos más poderosos, á pesar de los cuidados más asiduos, y á pesar de todas las precauciones imaginables por parte de los enfermos.

No há mucho existía en tratamiento un enfermo, en el que una oftalmía traumatosa aguda se ha complicado desde el principio con una ciclitis; durante cinco meses ha sufrido noche y día los más atroces dolores; solo las inyecciones subcutáneas los amortiguaban por algunas

horas; pero los intervalos enteramente libres de dolores no se manifestaron hasta las últimas semanas. En este caso, al cambio favorable que se produce en la temperatura es al que debe atribuirse una influencia feliz sobre la ciclitis, porque desde este instante los síntomas han cambiado de aspecto, el cuerpo vítreo ha empezado á declararse, y algunas adherencias aisladas son los únicos vestigios de una iritis que acompañaba á la ciclitis.

En la reputada clínica del Dr. Mooren, uno de los primeros oculistas de Alemania, establecido en esta hermosa población, hame cabido por parte de esta celebridad médica una distinguida y benévola acogida, que me ha permitido, entre otros extremos, estudiar la ciclitis, enfermedad comunmente confundida con otras afecciones del órgano de la vista y tan sencilla como eficazmente tratada por tan sabio profesor. He creído por lo mismo que una descripción de la ciclitis y de su tratamiento seria de alguna utilidad para mis compañeros de profesion, y me he decidido por lo tanto á escribir estas incorrectas líneas para la redaccion de EL SIGLO MÉDICO, tan celoso siempre del progreso médico. Si algun interés arrojan, todo él pertenece al Dr. Mooren, de cuyas publicaciones hemos materialmente traducido una descripción y plan curativo de un éxito que diariamente compruebo por mí mismo.

Düsseldorf 19 de Diciembre de 1872.—Dr. Enrique de Uhagon.

SECCION PRÁCTICA.

MEDICINA.

Caso raro de nervosismo, por el Dr. E. Dominguez.

La señora X., de la ciudad de la Laguna (Canarias), de 22 años de edad, y cuatro de casada, temperamento nervioso-linfático, buena constitucion, sin antecedentes morbosos individuales, solamente ha sufrido hace algunos meses, á su decir, de una conjuntivitis, tratada por los medios usuales y que pronto desapareció; en sus antecesores ha sido muy frecuente el reblandecimiento cerebral, pero en edad mucho más avanzada.

En Agosto de 1872 vino á consultarme quejándose de cierta excitacion nerviosa, malestar epigástrico, inapetencia y muy particularmente por dolores en los ojos, disminucion de la vision, y fotofobia no intensa; á la sazón amamantaba su segunda hija. La enferma fue sujeta á un régimen higiénico conveniente; continuó la lactancia por dificultades para su sustitucion. En Octubre el estado de la enferma no mejoraba; se administró el hierro, que á los pocos dias hubo que suspender, pues tanto este como una alimentacion moderada exasperaban los síntomas, sobre todo por parte de los ojos. En 2 de Diciembre me vió la enferma por tercera vez, obligada por la intensidad de su afeccion, que de pronto tomó gran desarrollo, sobre todo en los ojos; en efecto, los dolores son intensos, al contacto del globo se despierta dolor igualmente insoportable, pero de diferente carácter, manifestándose en la parte pósterolátero-externa; la enferma lo acusa muy profundo y tan limitado, que le parece poder cubrirlo con el pulpejo del dedo, dilatacion moderada de la pupila, pereza en sus movimientos, hipermetropía, fotofobia, ligera blandura al contacto del globo. Suspension de la lactancia, prescripción de calomelanos por el método de Law, aplicaciones con la ventosa sanguijuela de Hourteloup, salivacion, alivio en los dolores y fotofobia. La enferma aban-

dona la cama, que habia guardado durante los últimos ocho dias.

A principios de Diciembre los síntomas locales de los ojos, que tanto hacian sufrir á la enferma, habian cedido hasta quedar estacionarios; sin embargo, observa que los objetos oscilan, que los ve con contornos modificados, y le es imposible fijar bien un dibujo, ni combinar los caracteres para la lectura. A medida que estos síntomas remitian, otros nos llaman la atencion; en efecto, nuestra enferma se queja de cierto malestar creciente, inapetencia constante; su estado general empeora; la respiracion se acelera; un dolor sordo, profundo, indefinible se extiende en toda la cavidad torácica; otro, que la enferma diferencia, tiene su asiento en la region cardiaca, dice en el corazon más intenso, más circunscrito; sensacion con frecuencia de palpitaciones dolorosas, que no se aprecian á los medios de exploracion; se nota mayor exacerbacion al oscurecer, aumenta cada dia, observándose tambien, aunque menor, otra al mediodia; ambas se gradúan y terminan por producir accesos periódicos que en 19 de Diciembre eran como describimos á continuacion.

La enferma estaba ordinariamente con su familia, que á todas horas procuraba distraerla, y con frecuencia habia personas extrañas, por lo que ella trataba de dominarse; entonces el ataque era más intenso; palidez y descomposicion del semblante, frialdad de la piel, bostezos y sobre todo escalofrios aislados, eran los fenómenos prodrómicos; examinando entonces el pulso y la respiracion, se veia que aquel era normal y pequeño y esta ascendia á 40 ó 50 inspiraciones por minuto. Pronto á estos síntomas se añadian la pérdida de conocimiento y la resolucion de los miembros. Durante este tiempo, el pulso, normal y medianamente desarrollado, llegó á descender hasta 54, y los movimientos respiratorios subieron hasta 140 y aun más, pues á veces difícilmente podian contarse. En ciertos accesos, que yo no presencié, aun se me dijo que el pulso habia descendido á 40; una hora duraba este estado, y próximamente empleaba otra para reponerse desde que adquiria sus facultades intelectuales y sus movimientos; la respiracion entonces, aunque más frecuente que la normal, descendia oscilando de 20 á 40; gran cansancio y un dolor intenso en el pecho y sobre todo en la region del corazon, que disminuía hasta quedar estacionario con pequeñas alternativas, como ya hemos dicho. Los accesos no tienen tipo muy regular, ni en la hora ni en su intensidad.

Examinada la enferma en los intervalos de sus accesos, en estos guardaba solamente cama, se observaba palidez, debilidad general, etc., la lengua saburrosa, secrecion aumentada de la saliva, deseo á veces de vomitar, dolor vago en el epigastrio, y á veces en todo el vientre y aun en la matriz, dolor que, como los otros que hemos descrito del torax, la enferma no podia compararle con ningun otro que ella hubiera experimentado. La respiracion siempre frecuente de 50 á 100 movimientos por minuto, pulso casi normal. La auscultacion de los grandes bronquios daba un ruido tan intenso y áspero, que un distinguido profesor, á quien invité á ver la enferma, impresionado me dijo: es una aneurisma; tal era la frecuencia de la respiracion y el ruido que á la auscultacion producía; á pesar de esto, exteriormente con gran dificultad se observaba la elevacion de las paredes torácicas, y ménos apreciable era aun la respiracion ventral. Nada anormal, por otra parte se observaba ni en el corazon ni en los pulmones. La orina dió un mediano coágulo albuminoso.

El tratamiento empleado fué: revulsivos á la nuca y al tubo intestinal, anodinos, baños tibios; posteriormente, para combatir los accesos, se emplearon los quina-dos, pero para que su accion fuese eficaz, hubo necesidad de aumentar la dosis hasta 3 gramos de sulfato de quinina en pocion, y simultáneamente 10 centigramos en inyecciones hipodérmicas, y á veces enemas con 1 gramo, cantidades ~~exageradas~~, si se quiere, pero que la gravedad del mal las exigia, pues era el solo remedio empleado con algun éxito. Es digno de observarse con respecto á la administracion del sulfato de quinina, que las mayores dosis no producian modificacion apreciable sobre el acceso, sino cuando se les asociaban las inyecciones hipodérmicas, que despues diariamente se le practicaban, las que tampoco, por sí solas, no eran suficientes; es verdad que, aun así, la afeccion cedia lentamente pero la accion era evidente. Creo deba ensayarse este medio combinado cuando la quinina, administrada por los métodos ordinarios, no produzca los efectos deseados, y aun en aquellas circunstancias en que su accion deba ser segura de golpe, v. g., en las intermitentes perniciosas, etc.

Los accesos se modifican disminuyendo principalmente el de á mediodia hasta desaparecer por completo; el de la noche no desapareció; pero se modificó de tal manera en duracion é intensidad, que á veces solo consistia en los fenómenos prodrómicos muy ligeros y algun malestar con mayor frecuencia de la respiracion.

En 10 de Abril se administran los ferruginosos; posteriormente los baños frios, la electricidad, los tónicos, etcétera, y hoy, 12 de Octubre, la enferma se encuentra muy mejorada, dedicada ya á sus ocupaciones habituales, y diciendo encontrarse buena; sin embargo, se observa que cualquier impresion, cualquier disgusto que le afecte considerablemente, á lo que tiene gran predisposicion, hace reproducir en ella en pequeña escala, aunque en verdad por poco tiempo, los síntomas de su antigua dolencia; aun tambien siente algun tanto dolridos sus ojos, y una luz intensa le impresiona desagradablemente.

Hoy toma el bromuro potásico, y temo que la próxima estacion de invierno desarrolle otra vez la temible enfermedad que en el anterior tuvimos que tratar, atendiendo que el frio la impresiona agravando su estado.

Consideraciones sobre el diagnóstico. Meditando sobre la historia clínica, de la que solo hemos tocado los puntos culminantes, porque de no seria demasiado extensa, se observa: *accesos* intermitentes de tipo más ó menos fijo con pérdida de conocimiento y resolucion de las extremidades: *frecuencia* excesiva de la respiracion, subiendo á 110 y 120 por minuto los movimientos respiratorios: *descenso* en el número de pulsaciones, tanto más marcado si se relaciona con la de la respiracion: *afeccion* de los ojos caracterizada por dolores espontáneos y provocados, fotofobia, hipermetropia, dilatacion de la pupila y blandura del ojo: *dolores* profundos al nivel de la sutura occípito-parietal izquierda, en el torax, más graduados en la region cardiaca, más suaves, pero apreciables en el estómago, intestinos, matriz: *alteracion* de la secrecion estomacal y de la orina, consistente aquella en un catarro del estómago y esta en la presencia de azúcar.

Al observar este conjunto de síntomas se comprende desde luego no poder referirlos á una afeccion del sistema circulatorio, ni del respiratorio, y mucho menos aun de los aparatos digestivo, genital, etc.; creemos igualmente deber descartar el histerismo, afeccion que con

tan variadas formas se nos presenta, y que en los casos más complexos, combinándose de diversas maneras las alteraciones de la sensibilidad, de la motilidad, de las funciones psíquicas y las perturbaciones en el dominio de los nervios vaso-motores y tróficos, producen un conjunto capaz de afectar las formas morbosas más variadas y extravagantes. Réstanos pues hacer el diagnóstico diferencial con las afecciones, cuyo asiento es el sistema nervioso en sus diferentes órganos: prescindamos del que preside á las facultades psíquicas; hagamos caso omiso de las que se refieren á la médula espinal, y esto por razones bien sencillas; menos debemos fijarnos exclusivamente en los cordones nerviosos, ya centrífugos, ya centrípetos, que relaciona la periferia con el centro nervioso: las afecciones cuya patogenia aun no bien conocida se refieren á la médula oblongada ó nudo vital, se caracterizan principalmente por espasmos, y en rigor por la integridad de las facultades psíquicas.

La afeccion que nos ocupa no podemos pues referirla á ninguna de las especies morbosas hasta hoy incluidas en los cuadros nosológicos, presentando en nuestro concepto un conjunto característico y digno de llamar la atencion de los prácticos, con objeto de estudiar una especie morbosa que quizá haya pasado desapercibida: los síntomas más marcados de esta afeccion, y por los cuales se la podria reconocer, son en resumen: «estado normal ó descenso del pulso, *aceleracion extraordinaria de la respiracion, dolores en la médula oblongada, ojos, pulmones, corazon, ligeros en el vientre, todos de un carácter particular, alteraciones en las funciones de los ojos, del estómago, ¿albúmina en la orina? accesos más ó menos regulares, con exacerbacion, sobre todo en lo referente á la disminucion del pulso, y aceleracion de la respiracion, con abolicion de los movimientos voluntarios y de las funciones psíquicas en los más intensos.*»

Patogenia: sin embargo de lo difícil é imposible que seria para nosotros dar una explicacion satisfactoria de la enfermedad en cuestion, al observar algunos de sus principales síntomas comprendemos que algo pasa en el nervio pneumo-gástrico y en el istmo del encéfalo, pues que las experiencias hechas en animales vivos, excitando tanto el uno como el otro, presentan síntomas de la mayor analogía: en efecto, la excitacion del nervio vago retarda las pulsaciones del corazon, contrae los músculos lisos de los bronquios, activa los movimientos de inspiracion, aumenta la formacion de azúcar en el hígado y la secrecion de la saliva, etc., etc.—Santa Cruz de Tenerife (Canarias).—*E. Dominguez.*

PRENSA MÉDICA.

Paralisis difterica curada por el fósforo y la electricidad

El Dr. Taignot publicó hace ya algun tiempo una observacion de anestesia del lado izquierdo de la cara y miembros superior é inferior del mismo lado con ambliopia del ojo, sobrevenida á consecuencia de una angina nudosa. La curacion se obtuvo rápidamente por el fósforo.

El hecho siguiente, tomado de un periódico italiano, viene en apoyo del precedente, y atestigua toda la potencia curativa del fósforo en cierto número de casos determinados.

Hé aquí las fórmulas de las píldoras fosforadas del Dr. Taignot de que se habla más adelante:

Aceite de oliva. 8 gramos.
Fósforo. 0,10 —

Se disuelve en baño de maría á 100 grados en una vasija cerrada y se añade

Manteca de cacao. 8,40 gramos.
Polvo de malvavisco. 18 —

H. S. A. 100 píldoras gelatinizadas c.

Hé aquí ahora la observacion publicada en la *Gaz. méd.* de Italia.

Un hombre de 20 años fué atacado de angina diftérica; la enfermedad fué detenida en sus progresos al cabo de diez dias por medio de cauterizaciones locales repetidas con el nitrato de plata y el uso de un colutorio de clorato de potasa. Pero la convalecencia no fué buena, y despues de veinte dias de un estado estacionario absoluto, fué atacado de una insensibilidad en el paladar y la lengua, con dificultad de hacer la deglucion, oscurecimiento de la vista, marcha vacilante, y fatiga muscular. El enfermo se negó á someterse á la aplicacion de la electricidad, y el Dr. Speroti, que le asistia, tuvo que recurrir á las píldoras fosforadas usadas en un caso parecido por Tavignot, tomando cuatro veces por dia una dosis equivalente á 1 miligramo de fósforo, con fricciones simultáneas en la columna vertebral de aceite fosforado. Más tarde dobló la dosis del fósforo. Al cabo de quince dias de este tratamiento, la disfagia desapareció completamente, recobró la sensibilidad del paladar y la lengua, se aclaró la vista, y únicamente quedó la debilidad muscular de los miembros inferiores. Una tentativa de elevar el fósforo á la dosis de 10 miligramos por dia, produjo fenómenos de irritacion gastro-intestinal, que obligaron á suspender el uso del medicamento durante veinticinco dias. Entonces el doctor Speroti recurrió á la electricidad, y por medio de 60 sesiones aplicando una corriente continua, con un aparato Ruhmkorff, consiguió la completa curacion del enfermo.

(*Gaz. méd. Itali.*)

Inversion uterina. — Extirpacion completa del órgano.

En la inversion uterina se presentan obstáculos numerosos para verificar la reduccion. La contraccion y dureza del tejido uterino, la rigidez y constriccion del cuello, hacen muchas veces, la inversion, completamente irreductible. La irreductibilidad, sin embargo, no es una indicacion suficiente para una operacion tan grave cual es la estirpacion del órgano; pero en ciertos casos, cuando existe una complicacion que puede producir la muerte, como, por ejemplo, una hemorragia continua que resiste á todos los esfuerzos terapéuticos y compromete la vida, el cirujano está autorizado para verificarla.

Martino Barba, de Nápoles, ha publicado con este objeto una observacion muy curiosa. Giacomina Mariani, de edad de 25 años, tuvo dos hijos, con dos años de intervalo; el primer parto fué bueno, pero en el segundo tuvo una inversion completa del útero despues de un parto laborioso y precipitado. La reduccion fué imposible. Entonces se presentaron hemorragias gravísimas, en la época que correspondia al período menstrual, y bien pronto, bajo la influencia de la más pequeña emocion moral, de la más ligera relacion sexual ó del menor tacto. La enferma quedó reducida á un estado hidrohémico gravísimo, y el Dr. Martino se resolvió, en tal estado, á practicar la extirpacion del útero. Habia que temer, al hacer la operacion, una hemorragia grave, la peritonitis,

la lesion de un asa intestinal y los fenómenos reflejos de forma paralítica que suceden siempre á las grandes operaciones abdominales. Fuerte la enferma, por suerte suya, el abatimiento que sucedió á la operacion fué de corta duracion y cedió con facilidad á los excitantes ordinarios. La peritonitis fué ligera, y la enferma, curada, salió del hospital veintidos dias despues de practicada la operacion.

Martino Barba empleó al principio el ecrasseur de Chassaignac, y terminó la operacion por la ligadura mediante un asa metálica. Las piezas extirpadas dejaron ver claramente porciones de ligamentos largos y de las trompas de Falopio, el útero habia sido extirpado completamente, ménos una pequeña parte del hocico de tenca.

Añadiendo un hecho semejante, citado por Courty, éste de Barba á la estadística de West, se llega á un total de 61 ablaciones de úteros invertidos, de los que se han curado 44. Debe hacerse notar que en estos casos la ligadura ofrece muchos mejores resultados que los otros procederes operatorios.

Entre estos procederes no puede citarse sino como *memorandum* la simple excision con el bisturí, que, sin embargo, ha dado resultados en manos de Velpeau. El extrangulamiento lineal no parece ser muy superior al anterior; en el hecho que hemos descrito, el extrangulamiento lineal ha sido combinado con la ligadura, la cual reúne la opinion de la mayoría de los prácticos. Regular y progresiva permite, en efecto, una vigilancia muy eficaz de los fenómenos inflamatorios ó de extrangulamiento que la acompañan siempre; deja, en fin, tiempo necesario para que se establezcan las adherencias que deben unir las superficies adyacentes. El útero cae al cabo de veinte ó treinta dias, y generalmente sucede esto sin accidentes graves, si se ha tenido cuidado de combatir con inyecciones antipútridas los efectos de la gangrena del órgano.

(*Il. Morgagni.*)

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El gobierno de la República, á quien se ha dado cuenta del expediente instruido á instancia de D. Juan Bautista Sanchez Zarabozo en solicitud de que se declaren de utilidad pública las aguas minero-medicinales denominadas de Borines, que existen en una finca de su propiedad, enclavada en el término de Borines y Consejo de Piloña, provincia de Oviedo; en vista de los informes del Gobernador, Diputacion y Junta provincial de Sanidad; en conformidad con el dictámen de la Junta superior consultiva, y de acuerdo con lo propuesto por el ministerio de la Gobernacion, ha tenido á bien disponer que se declaren de utilidad pública las mencionadas aguas, pudiendo su dueño abrir al público su establecimiento desde 1.º de Mayo á fin de Octubre dentro de cada año, previas las formalidades reglamentarias y designacion del médico director provisional correspondiente, como de tercera clase que queda clasificado aquel, y verificar las obras de ensanche y mejora que se propone, toda vez que han de servir, segun los planos presentados, para mejorar las condiciones higiénicas y recreativas de que hoy carece.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el del interesado y demás efectos consiguientes.—Madrid 28 de Febrero de 1873.—*Pé y Margall*.—Señor gobernador de la provincia de Oviedo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: Siendo muchas las instancias que se dirigen á este ministerio en solicitud de dispensa del pago de los derechos que la ley exige por los títulos de licenciado y de doctor en las diferentes Facultades:

Considerando que no existe disposicion alguna legal que permita estas dispensas, y que su concesion, fuera de los casos previstos por el reglamento de Universidades de 22 de Mayo de 1859 cederia en perjuicio de los intereses del Tesoro; el gobierno de la República ha tenido á bien resolver que desde esta fecha no se dé curso á ninguna de las expresadas solicitudes, y que acerca del particular se observe estrictamente lo dispuesto en el reglamento ya citado.

Lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. —Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de Febrero de 1873.—Chao.—Señor director general de Instruccion pública.

SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA.

REALES ÓRDENES.

Nombrando inspector al subinspector de primera clase D. Juan Biondi.

—Idem subinspector de primera clase al de segunda D. Jesús Noguerol y Soto.

—Idem subinspector de segunda clase al médico mayor D. Antonio García y Triviño.

—Idem médico mayor al primer médico D. Francisco Salcedo.

—Idem primeros médicos á los segundos D. Joaquin Gu-tierrez de Salazar y D. Francisco Aldayturriaga.

—Idem segundos médicos á los licenciados en medicina D. Federico Coll y del Amo y D. Filemon Deza.

—Idem jefe del departamento de Cádiz al inspector D. Francisco del Rio y Cubillas.

—Idem para la dotacion de la fragata *Carnero* al primer médico D. José María Bustelo y al segundo D. Luciano Rajal y del Bal.

—Idem para atenciones del departamento de Cartagena al primer médico D. José Bassa y al segundo D. Federico Coll.

—Idem para embarcar en la fragata *Almansa* al segundo médico D. Eugenio Rabanillo.

—Idem para relevar al primer médico D. Francisco Gaspar y Gusi, en el ponton de Fernando Poó, al de su clase D. Luis Iglesia y Pardo.

—Idem para la goleta *Buenaventura* al segundo médico D. Juan Naveda.

—Idem primer practicante al segundo D. José Sanz Salvador.

—Idem segundos practicantes á los supernumerarios D. Francisco Rocha y D. Ramon Saavedra.

—Concediendo licencia absoluta al primer médico don José Martin de Mora.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Concediendo el empleo personal de subayudante de segunda clase de Sanidad militar al que lo es de tercera D. José Rodríguez Peña.

—Idem licencia absoluta al primer ayudante de Sanidad militar D. Federico Perez y Gonzalez.

—Destinando al segundo ayudante médico de Sanidad militar D. Juan Pellicer y Rodriguez al hospital militar de esta capital.

—Idem á situacion de reemplazo á los médicos de Sanidad militar D. Enrique Suender y D. José Borumburo.

—Obteniendo el médico mayor de Sanidad militar don Francisco Suñol y Domenech su retiro.

—Promoviendo al segundo ayudante médico de Sanidad militar D. Eduardo Solís y Bazan al empleo de primer ayudante con destino á Ultramar.

—Proponiendo á los primeros ayudantes médicos de Sanidad militar D. Vicente Lafuente y Font, D. Bartolomé Alemani y Melis y D. Manuel Arrufat y Bisbal para el empleo de médico mayor del ejército de Cuba.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

Junta Directiva.

La Junta Directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el reglamento, se abra el pago de las pensiones en las tesorerías de las Juntas Delegadas desde el 15 del actual, á cuyo fin deberán presentarse los interesados oportunamente en las secretarías de las mismas, provistos de la fé de vida y estado, expedida por el cura párroco respectivo, y la certificacion correspondiente por el juez municipal del distrito.

Madrid 8 de Marzo de 1873.—El presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

LA HIDROPATIA ESPANOLA EN EL SIGLO XVIII.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DEL AÑO 1873 POR EL DR. D. MARIANO BENAVENTE.

(Continuacion.)

A juzgar por la enseñanza que se daba en nuestras universidades, en esos centros donde converge é irradia la luz que ilumina y descubre el verdadero estado de la ciencia en un país, puede asegurarse que tanto en las explicaciones como en los libros de texto continuaban dominando los comentarios sobre Hipócrates, las sutilezas galénicas y las citas latinas sacadas de las obras de teología, para probar las verdades médicas, segun se venia haciendo desde los primeros años del siglo xvii. Tal debia ser en efecto el estado de la enseñanza en nuestras universidades á mediados del siglo pasado, cuando el marqués de la Ensenada, ministro de Estado en aquella época, decia á Fernando VII en un memorial que le dirigió: «No sé que haya cátedra alguna de derecho público, de física experimental, de anatomía y de botánica.» Y cuando una persona tan competente como el Dr. D. Miguel Marcelino Bois, catedrático de medicina de la universidad de Alcalá, en su juicio crítico sobre la *Medicina excéptica* del doctor Martin Martinez, dice lo siguiente:

«El autor solicita y aun lo logra con tanto acierto, que »hace bastantemente ver la inutilidad de nuestras instituciones médicas ó *tentativas*, en lo cual pierde la juventud médica cuatro años, despues de haber perdido otros cuatro en lo que por mal nombre llaman Filosofía »natural, no siendo más que *Lógica y metafísica*.»

No habiendo en aquella época periódicos científicos ni caminos de hierro que facilitasen las comunicaciones y el comercio de libros, podemos suponer que ni la obra de Stahl, que se publicó en 1707, ni mucho menos la de Boerhaave, que salió á luz algunos años después, fueron conocidas de todos los médicos que por aquel tiempo desempeñaban cátedras en nuestras universidades.

Por lo mismo, y por la habitual pereza de los españoles, continuaban las escuelas con su apego á las antiguas doctrinas, á las prácticas rutinarias y á las controversias silogísticas, oponiendo resistencia á toda innovacion y á toda reforma, como se revela en el siguiente apóstrofe que el Dr. Martin Martinez dirige á los adversarios de las nuevas teorías médicas:

«Si enemigo de la novedad y celoso de las escuelas te pesase que se impugnen sus dogmas, no hay más que estirarse las cejas y hacer exclamaciones. ¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres! Mira, este es genio del mundo; múdase los imperios, varíanse los usos, opónense los gustos, renuévanse las artes, contrárianse las opiniones, cae lo antiguo y prevalece lo nuevo. Esto ha sido hasta aquí y esto será mientras haya mundo, por más que te pese.»

Con tan escasa y rutinaria enseñanza, con tan menguada instruccion científica, y sin nuevos horizontes en que fijar la atencion y saciar la instintiva curiosidad, ¿qué extraño ha de ser que los médicos españoles, de suyo disputadores y polemistas, se ocupasen por aquellos tiempos en controversias y sutilezas escolásticas sobre las indicaciones y contraindicaciones de la sangría, sobre las ventajas é inconvenientes de los purgantes, y sobre asuntos tan frívolos como el propuesto por la Real congregacion de Nuestra Señora de la Esperanza, á saber: *¿Por qué siendo el regular domicilio de las lombrices el canal intestinal, comunmente producen picazon en las narices?*

Lo cual me recuerda una quintilla que compuse allá en mis mocedades, cuando estudiaba 8.º año de medicina.

DIÁLOGO ENTRE UN ZAPATERO Y UN MÉDICO.

¿Por qué, doctor, las narices

Le pican á mi aprendiz?

—¿Ha echado alguna lombriz?

—¡Muchas!—Pues son las lombrices,

Que pican al infeliz.

Ni cómo extrañar tampoco que el charlatanismo, enlazado siempre con la ignorancia y la desvergüenza, apareciese entonces bajo las propias formas, pero más petulante y osado que hoy, en una obra que publicó el doctor D. Gaspar Pons, médico del Excmo. Sr. Duque de Villahermosa, y en cuya portada se lee lo siguiente, que envidiarán los autores de la *revalenta* y el *aceite de bellotas*:

«Triunfo de la medicina en un método racional y eficazísimo para curar radicalmente las enfermedades internas y externas del cuerpo humano que el vulgo llama incurables, es á saber: apoplejía, perlesía, epilepsia, asma, empiema, tisis confirmada, hidropesía, fiebre héctica, gota, reumatismo, lepra, fístulas, rijas, úlceras cancerosas, quemaduras recientes y antiguas, sin molestia del paciente y sin sangrías ni remedios excruciantes, si bien con específicos medicamentos gratos, seguros y eficacísimos, que para beneficio del público se darán de gracia y de limosna.» El autor se reserva el nombre de los específicos.

Lo que admira al leer esta obra es que no vivan todavía el autor y aquel duque de Villahermosa para justificar las maravillas de tan extraordinario descubrimiento. Pero ¡se murieron! (indudablemente de enfermedades incurables) porque como dice Jorge Manrique:

Nuestras vidas son los ríos

Que van á dar en la mar,

Que es el morir;

Allá van los señoríos

Derechos á se acabar

Y consumir. ...

Me abstengo de hacer otras citas, para que no se crea que dominado por un espíritu antipatriótico voy buscando expresamente los hechos más desfavorables á la medicina española del siglo XVIII, cuando mi intento se reduce á señalar algunas de las causas que más poderosamente influyeron en la rotura del dique por donde vino la inundacion al campo de la terapéutica. Bien sé que en aquella época y en lo restante del siglo pasado hubo en España médicos tan distinguidos como Solano de Luque, Martin Martinez, Suarez de Rivera, Araujo, García Ros, Bonamich, Lafuente, Salvá, Aréjula, Pereira, Casal, Piñera, Luzuriaga, Piquer, Zabala, Queraltó, Gimbernát y otros muchos, entre ellos algunos reverendos frailes muy aficionados á la medicina y tan respetables é ilustrados como Fray Benito Gerónimo Feijóo, Fray Antonio José Rodriguez, Fray Martin Sarmiento y Fray Vicente Ferrer y Beaumont, cuyas obras, bien conocidas en la república literaria, sirvieron de estímulo á los médicos y evitaron que la ciencia descendiera cada dia más del rango á que se elevara en el siglo XVI.

Uno de estos frailes, como veremos después, fué el más activo y celoso promotor de la hidropatía española, de ese método curativo, cuyo principal carácter, cuya única originalidad consiste en la peregrina ocurrencia de tratar todas las enfermedades por medio del más sencillo agente terapéutico, *el agua*, que es indudablemente el primer recurso que debió emplear el hombre para curar sus heridas y mitigar el ardor de su fiebre, y que desde la más remota antigüedad figura en la historia del arte como remedio interno y externo, segun se demuestra por los siguientes datos:

Patroclo en el sitio de Troya, después de haber sacado el dardo á su amigo Eurípilo, le lavó la herida con agua.

El profeta *Eliseo* mandó á Faaman, general del ejército de Siria, el uso del agua del Jordan como el mejor remedio para la curacion de sus males.

Hipócrates recomienda los fomentos de agua fria para curar los tumores articulares, los dolores (cuando no hay úlceras), las hemorragias y la afonía; previniendo que si esta parálisis es de carácter histérico se use el baño de pies.

Celso aconseja los fomentos de agua fria en verano y tibia en invierno para el tratamiento de las enfermedades inflamatorias y de las fracturas, y fria siempre en las hemorragias: «*In his autem frigida uti oportet, ubi sanguis erumpit aut erupturus sit.*»

Celso Aureliano siguió la misma práctica de Celso.

Magatus y *Belloste* citan varios casos de afecciones articulares curadas por medio de fomentos repetidos de agua fria ó templada.

Tomás Bartolin refiere la historia de una grave enfermedad de la misma índole que se curó con el agua pura.

Juan Breche, de Tours, dice que la irrigacion continua de agua fria alivia y cura los tumores calientes que se forman en las articulaciones.

Blondus, médico italiano, considera al agua como *remedio divino* en el tratamiento de las heridas.

Hé aquí sus palabras: «*Ego autem mirificum opus aquae perspicies, in sectis partibus, non possum non mirari virtutem ejus super celestem.*»

Daugaron y Martel, cirujanos de Enrique III, disputaban sobre la eficacia del agua fría para la curación de un arcabuzazo, y habiendo nombrado árbitro para que resolviese la contienda al canciller Joubert, contestó éste que aquella herida y otras muchas más graves podían curarse con el agua simple, sin que hubiese en ello milagro ni encantamiento, como creían algunos idiotas.

Ambrosio Pareo era muy aficionado á los fomentos de agua templada para calmar los dolores y el prurito de la piel en los miembros fracturados.

En las Memorias de la Academia de Ciencias de París, correspondientes al año de 1732, se cita el célebre caso del duque de Orleans, á quien se le hubiese amputado una mano, gravemente lesionada en el metacarpo, si el señor Chirac no hubiera propuesto que el duque metiera repetidas veces el brazo en agua fría durante algunos días, lo cual bastó para impedir la operación y curar pronto la herida.

«Entre las especies de milagros (dice el autor del *Diccionario de Ciencias médicas* tomo I, pág. 203) que yo he visto hacer al agua en las heridas de armas de fuego, citaré la curación de sesenta jóvenes voluntarios del batallón de Louvre, cuya mayor parte resultaron heridos en los pies al asaltar la montaña verde, cerca de Tréveris, en los primeros días de Diciembre de 1792. Muchos de ellos fueron conducidos al hospital de Sarrelouis, y por consejo mío y á falta de otros recursos, se bañaron y se cubrieron con compresas empapadas en agua quebrantada los pies lesionados; pudiendo asegurar que solo murieron cuatro, dos de calentura adinámica, uno de diarrea colicativa y otro de tétanos. Todos los demás curaron perfectamente, la mayor parte de ellos sin anquilosis, á pesar de tener los pies atravesados en todas direcciones, con los tendones y los huesos interesados.»

Basta ya de citas para demostrar las virtudes del agua pura en el tratamiento de las lesiones traumáticas, y conste, porque así conviene á la verdadera experiencia, que ni en los hechos de curación referidos hasta aquí, ni en otros muchos que omito en obsequio de la brevedad, figura para nada la tintura de árnica, á la cual se atribuyen ahora los milagros, ni ningún otro medicamento externo ó interno que pudiera auxiliar á la *naturaleza medicatrix* en su espontáneo trabajo de reparación y formación de células.

Tan vulgar y tan antiguo es el uso del agua en el tratamiento de las afecciones internas como en el de las externas. En todos tiempos han existido aldeas, caseríos y pueblos aislados, cuyos enfermos, desprovistos de todo recurso científico, sin médicos ni boticas, se han curado sus dolencias con la dieta y el agua azucarada por única bebida; y siempre han existido, como existen hoy, enfermos caprichosos y rebeldes, sobre todo niños que se resisten y niegan á tomar medicamentos, por suaves y gratos que sean, y que sin embargo se libran de enfermedades más ó menos graves por los solos esfuerzos de la naturaleza.

Lo único que han hecho los médicos, en vista de la repetición de tales hechos, ha sido ordenar y metodizar el uso del agua y dar los primeros pasos en el camino de la hidroterapia moderna. Esto fué lo que hicieron en la Península:

1.º Un médico hebreo de Toledo, en el siglo XIII, con su *Medicina castellana régia*, ó método de curar las enfermedades de los magnates de Castilla, indicando las ventajas é inconvenientes del agua de nieve pura ó acidulada con naranja ó limón.

2.º Francisco Franco, catedrático de la universidad de Sevilla, en 1569, con su *Tratado de la nieve*, elogiando las virtudes del agua helada en el tratamiento de muchas enfermedades, y enseñando el modo de enfriarla cuando no había nieve.

3.º Nicolás Monardes, en 1571, con su *Libro que trata de la nieve y sus propiedades, y del modo que se ha de tener en beber enfriado con ella, y de los otros modos que hay de enfriar, con otras curiosidades que darán contento por las cosas antiguas y dignas de saber que acerca de esta materia en él se verán*. En esta obrita se citan varios casos de curación debidos al agua, y se indican las enfermedades en que debe usarse y la cantidad y modo de administrarla.

4.º R. Izchac Cardoso, en 1637, con su obrita titulada *Utilidades del agua y de la nieve, del beber frío y caliente*, dando reglas acerca de la cantidad, de la temperatura y de los casos en que debe emplearse el agua.

5.º Alonso de Búrgos, en 1640, con su *Método curativo y uso de la nieve, en que se declara y prueba la obligación que tienen los médicos de dar á los purgados agua de nieve con las condiciones y requisitos que se dirá*.

(Se continuará.)

Sesion literaria del 12 de Diciembre de 1872.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

En seguida se dió cuenta de haberse recibido varias obras.

El Sr. Olavide presentó luego dos enfermos con elefantiasis de los árabes, tratados por medio de la tintura de iodo *intus et extra* á altas dosis.

«El primer caso, dijo, es el de un hombre que tiene parientes con la misma enfermedad. A consecuencia de un susto dice que le apareció una erupción eczematosa, seguida de erisipelas de tiempo en tiempo, que dejaban en pos de sí un abultamiento del miembro. Después de haber pasado muchos años sin obtener resultados, se presentó en mis salas con los síntomas de la elefantiasis, empezando el infarto cutáneo en los dedos del pie y ocupando toda la pierna, cuya circunferencia era de 70 centímetros. Ahora apenas tiene 15. Yo no recordaba tratamiento eficaz para esta enfermedad; había hecho extirpaciones de elefantiasis parciales, con malos resultados, y mis noticias de casos análogos eran también poco satisfactorias. Ocurrióseme usar el iodo por analogía con otras enfermedades, y dispuse aplicaciones al exterior en forma de listas para evitar las dermatitis que suelen seguir á tales fricciones. Al interior dispuse la tintura de iodo, empezando por 6 gotas y aumentando sucesivamente las dosis. A los quince días de tratamiento había disminuido en una mitad la circunferencia de la pierna. Aumenté, pues, la dosis de la tintura hasta llegar á 4 gramos, y con esto empezaron á desprenderse las escamas que cubren la piel en esta enfermedad, lo que auxilié con unturas de glicerolado de almidón.

»Para ayudar al éxito empleé entonces la compresión ascendente, y á los dos meses estaba el enfermo casi como hoy se presenta. Tiene en la actualidad un vitíligo del muslo y ligero infarto del dermis; pero los demás síntomas han desaparecido.

»Al mes y medio de estar este enfermo en mis salas se presentó otro con una elefantiasis de la forma y tamaño representados en la lámina que pueden consultar los señores académicos. Su circunferencia era de 68 cen-

tímetros. Con el tratamiento expresado anteriormente, al mes había disminuido el infarto en su mitad. Después cada dos meses ha seguido presentándose una pequeña erisipela con hipertrofia consecutiva. Hace ocho días estaba casi completamente curado y le di el alta á su ruego. Con esto ha sufrido una nueva erupción erisipelatosa; pero de todos modos, la enfermedad está reducida á límites exiguos.

»Hay que notar en este enfermo que las aguas de Archedena, no solamente no le produjeron alivio, sino que agravaron su mal.

»Por fin una mujer, á consecuencia según ella de la herida hecha por un calzado ajustado, empezó á padecer las erisipelas características y en pos de ellas la elefantiasis. Había tomado toda clase de remedios, y entró á mediados de Agosto en mi enfermería. Con el tratamiento expresado se empezó á desvanecer la enfermedad, pero al mes de tratamiento, cuando la pierna tenía la mitad de su tamaño anterior, reclamó el alta, que hube de darle, y se suspendió el progreso de la curación.»

Presentó en seguida el Sr. Olavide los dos enfermos á que se refieren las dos primeras historias.

Continuándose luego la discusión sobre la ovariectomía, el Sr. Calvo prosiguió su discurso sobre este punto, advirtiéndole que iba á añadir dos palabras respecto del diagnóstico.

«El microscopio, dijo, es un instrumento que fácilmente se presta á ilusiones y no da lugar á consideraciones sintéticas, por lo cual ofrece dudas á muchos prácticos, y todo lo que resulta de su investigación ha de tener por ahora carácter hipotético.

»Todavía es más problemático otro medio de investigación, el de la química orgánica, la cual no ha hecho hasta el día más que formular su abecedario faltándole reunir sílabas y construir frases, y siendo aun menos capaz que el microscopio de contestar á la pregunta sobre las formaciones morbosas; ¿qué nos dice en efecto acerca de la albuminuria, de la anemia, de la septicemia, de las discrasias? En todos estos casos suponemos nosotros que la química orgánica está enferma, pero no lo comprueba siempre la observación.

»Estamos pues en un período conjetural y esto es aplicable á nuestro país más que á otro alguno. Se necesita que en establecimientos como los creados últimamente en Francia á imitación de Alemania, se prosigan activamente las investigaciones acerca de estos puntos.

»Respecto de la parte operatoria de los tumores del ovario, se me olvidó decir el día anterior que la punción hecha con trócares de gran calibre (condición esencial) se había repetido en algunas enfermas hasta cien veces, y esto demuestra hasta qué punto hay tolerancia para tal operación.

Pasando á la ovariectomía, llegamos en la sesión precedente al desprendimiento de las adherencias. Estas no suelen ser íntimas con los intestinos, pero sí con la matriz, ligamentos anchos y paredes abdominales. Tales adherencias, como se ha dicho, son las que más dificultan la operación, no solo por la necesidad de destruirlas, sino por las hemorragias que ocasionan. El Sr. Rubio dice que apela á machucar las boquillas abiertas; pero han ocurrido hemorragias consecutivas por confiar en tal medio. Otros apelan á la cauterización, con un cauterio de punta muy fina, y se cuenta de algún profesor que ha hecho en un caso 25 de estas cauterizaciones. También se ligan los vasos y se dejan en el vientre las ligaduras de seda, y aun algunos abandonan también las metálicas.

Sea como quiera, se desprende el quiste y luego se le

extrae. Pean, cuando el tumor estorba mucho, le descarga una parte de su volumen, lo cual es cómodo, aunque no muy airoso para el operador.

Por último se llega á una adherencia grave; la del tumor con la matriz, que á veces hay precisión de extirpar parcial y aun totalmente. Yo recuerdo cuatro casos de extirpación total, y el Dr. Pean ha presentado una enferma de este género á la Academia de París, completamente curada.

Pero el Dr. Demarquay hace poco tiempo ha operado á una mujer practicando la sección parcial de la matriz, y el éxito ha sido funesto, habiendo tenido la franqueza de referirlo á la expresada corporación. Kœberlé cita 7 de estos casos y entre ellos 4 curaciones.

Llegamos al pedículo: al principio se le cortaba sencillamente, mas luego hubo de acudir al clamp, que yo llamaría estrangulador. Kœberlé tiene para este fin un instrumento de su invención, pero Baker Brown ha adoptado una práctica muy notable; de 37 operaciones obtiene 28 resultados cauterizando el pedículo después de cortarle.

La ligadura de Kœberlé es metálica, y se aplica con un aprieta-nudos.

Alguna vez se ha dejado dentro el pedículo cortado; pero otros le comprendían entre los labios de la herida y no ha faltado quien se contenta con aproximarle á la misma.

De todos modos se necesita que no dé productos que caigan en la cavidad abdominal. Hay que limpiar ante todo detenidamente esta cavidad, de los materiales extraños que hayan podido depositarse en ella, empleando con tal fin esponjas siempre nuevas cada vez que se recoja una parte del líquido: Baker Brown prefiere pedazos de franela.

La sutura se divide en dos grupos: sutura entrecortada y sutura emplumada ó enclavijada. Esta última ha de reservarse para la parte inferior, y en el punto más bajo debe quedar una abertura, en la que algunos colocan tubos para dar salida á los productos interiores y aun hacer inyecciones.

Después se ponen las tiras de aglutinante, ó se aplica el colodion, que ya usan muy pocos, y se termina con el resto del apósito.

Luego vienen los compromisos ulteriores.

Es el primero el colapso, la astenia, consecuencia natural de tan grave operación y de la hemorragia que la acompaña, cuyo estado puede causar la muerte sin que llegue á inflamarse el peritoneo. Para sostener las fuerzas se dan los tónicos excitantes y entre ellos los vinos españoles.

Los vómitos son graves, principalmente cuando se ha usado el cloroformo, y para calmarlos se suele acudir al ópio, al hielo, etc.

Hablan, en fin, los autores de timpanitis extraordinarias que han ocasionado la muerte, y hay otros muchos accidentes, que no trataré de enumerar, porque los señores Rubio y Alonso los han expuesto perfectamente.

¿Qué ofrece de particular la práctica comparada de unos y otros operadores? Según mis noticias, en Inglaterra se opera pronto, en quistes no muy grandes ni complicados, y así se obtienen resultados satisfactorios.

Entre nosotros no es fácil convencer á las enfermas para que se operen pronto, y tenía además razón el señor Alonso al decir que en los casos sencillos conviene esperar.

Terminaré presentando algunos datos estadísticos que contribuirán á ilustrar la cuestión que se debate.»



Leyó, en efecto, el Sr. Calvo diversas notas, de las cuales dedujo que la ovariectomía iba perdiendo al parecer parte de su gravedad con el transcurso del tiempo, y que esto se debía á los progresos en el procedimiento operatorio y á la precaucion, sobre todo, de no usar solo la operacion en casos desesperados.

Con lo cual, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.—El Secretario, *Matías Nieto Serrano*.

Por defuncion del Excmo. Sr. D. Vicente Asuero, se halla vacante en esta Corporacion una plaza de académico numerario correspondiente á la Seccion de Anatomía y Fisiología.

Lo que se anuncia de acuerdo de la Corporacion para los fines de reglamento.—Madrid 1.º de Marzo de 1873.—El Secretario, *Matías Nieto Serrano*.

VARIEDADES.

Parte sanitario del mes de Enero que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excmo. Diputacion provincial.

El tiempo fué en todo el mes de Enero muy semejante al que se habia experimentado en el anterior, así que la temperatura era moderada, los dias casi siempre más ó menos oscuros y nublados, y las lluvias no dejaron de repetirse con bastante frecuencia, sobre todo en la primera mitad del expresado mes. El termómetro se mantuvo ordinariamente entre 3 y 14 grados más 0, siendo pocos los dias en que bajó de este último. Las alturas barométricas, ni excedieron de 715 ni bajaron de 700 milímetros, y predominaron tambien los vientos del O-S-O y S, aunque casi siempre insensibles. Como se vé por lo dicho, el mes 1.º del invierno y del año fué húmedo y templado, predisponiendo por tanto sus condiciones al desarrollo de las enfermedades catarrales y reumáticas con todas las demás que se asemejan ó complican frecuentemente aquellas. Observáronse por tanto muchas fiebres de la expresada naturaleza, muchos catarros de todas especies con anginas, pleurodinias, reumatismos artríticos y musculares más ó menos violentos y rebeldes. No dejaron de presentarse además pleuritis y pulmonías, congestiones cerebrales, parálisis, apoplejías y diversas perturbaciones del sistema nervioso. En las enfermedades flojísticas, los fenómenos inflamatorios no tomaron grande intensidad, y por lo mismo la prescripción de las emisiones sanguíneas hubo de quedar reducida al menor número de casos, y aun en estos contenida en estrechos límites. Las enfermedades tuvieron por lo comun un curso lento, prolongándose bastante su duracion, y aun hallándose expuestos con frecuencia los convalecientes á fáciles y graves recaídas.

Es en las enfermedades crónicas donde sobre todo se advierte la influencia de la estacion referida anteriormente, pues que el número de los entrados de esta clase excedió al de los agudos, y sus padecimientos, sobre hallarse muy exasperados, se hicieron pertinaces y rebeldes á las medicaciones más energicas; así los catarros y los reumatismos prolongaron casi indefinidamente su estancia en el hospital; en cuanto á las tísis y otras lesiones profundas de los órganos respiratorios, de las vísceras abdominales y del centro circulatorio, adquirieron

tal gravedad, que muchas vinieron á terminar funestamente.

Entraron en el Hospital durante el mes de Enero 436 hombres, de los cuales salieron 351 y fallecieron 69; en las salas de mujeres se recibieron 424, tomaron alta 342 y murieron 63, y en las de niños ingresaron 13, salieron 14 y sucumbieron 2. Total, 873 entrados, 707 altas y 134 defunciones.

Pertenecen á las enfermedades agudas 406 entrados, 333 curados y 53 muertos, y á las crónicas 454 entrados, 360 altas y 64 fallecidos. La proporcion de los casos funestos con los enfermos recibidos es de 15 por 100, de modo que á pesar del considerable aumento de entrados que hubo en el último mes y cuyo número excede en 200 al del mes anterior; á pesar del mal carácter de las enfermedades, y á pesar de las condiciones atmosféricas, poco favorables al parecer para su curacion, sin embargo, se ha obtenido un resultado mucho más favorable que el que hubimos de referir al hablar del mes de Diciembre.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Parece que van tocando á su término la rigurosa estacion, las nieves y los frios, toda vez que en esta última semana hemos disfrutado de primavera, ascendiendo la columna termométrica á 20º y la barométrica á 26 pulgadas y 3 líneas poco más ó menos: únicamente en los vientos hubo alguna variacion, pues con mayor ó menor fuerza soplaron, ya del O-N-O, ya del O-S-O, y alguna vez del S-O y del O.

En las enfermedades agudas observadas lo que va de Marzo, ha predominado marcadamente el carácter catarral y gástrico, no estando todas, sin embargo, exentas de los fenómenos propios de la naturaleza reumática y flojística. Han sido por lo tanto las más comunes los corizas, las ronqueras, las toses y calenturas catarrales, las artritis y miositis, los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonares, las fiebres gástricas y tifoideas, las irritaciones gastro-intestinales, las pleuritis, las neumonías y los dolores nerviosos.

Obsérvanse tambien algunos enfermos de hemoptísis, de epístaxis, metrorragias, de erisipelas, sarampion, viruelas, congestiones cerebrales, apoplejías, nefritis y de parálisis.

Entre el gran número de dolencias crónicas han figurado principalmente las anasarcas, las ascitis, los reumas, las lesiones profundas del hígado y pulmones, las tísis y las diarreas, cuyas afecciones no han dejado de producir bastante mortandad.

La fiebre amarilla sigue haciendo estragos en el Brasil, causando no poca alarma en los países inmediatos. Como tan viva está aun la memoria de la última invasion del azote en Buenos-Aires, es muy natural que se exageren algun tanto las precauciones cuarentenarias. Segun leemos en un despacho telegráfico de Lóndres de 2 del corriente mes, las últimas noticias del Rio de la Plata son de haberse impuesto nada menos que 25 dias de cuarentena á las procedencias del Brasil. Con eso, y con que no se hagan por completo y esmeradamente la descarga de los buques, su ventilacion, baldeo y purificacion, habrán adelantado poquísima cosa. El éxito depende más

bien de la perfecta purificación de las naves que de la duración de la cuarentena y aun del expurgo de las mercancías y efectos, aunque todo contribuye sin duda alguna.

CRÓNICA.

Últimos obsequios. En la iglesia parroquial de San Luis se celebraron el martes, á las siete de la noche, fúnebres exequias por el eterno descanso del alma del eminente médico, nuestro queridísimo amigo, el Dr. D. Vicente Asuero y Cortázar, honra de la medicina patria durante más de cuarenta años. Allí se reunieron sus numerosos amigos, despedazado el corazón de dolor, para elevar al Altísimo fervorosas preces en favor de aquella tierna, bondadosa y caritativa alma, cuyo tránsito por el mundo parece haber tenido por objeto único el de hacer bien á la humanidad.—De tal manera estuvo el templo atestado de gente, que muchos de los invitados tuvieron que mantenerse en pie y lograron penetrar á duras penas, siendo muy de notar además el dolor que en todos los semblantes se retrataba y particularmente el crecido número de señoras que concurrió.—Un forastero que hubiese penetrado en aquel sagrado lugar, habría inferido al momento que aquellas preces se hacían por el alma de una persona muy distinguida, y mejor que esto muy respetada y querida.—A más del sacerdote confesor del difunto y algun cercano pariente, presidieron el duelo el Sr. Marqués de San Gregorio y el Sr. Nieto y Serrano, secretario perpétuo de la Academia de medicina.—Dios, en su misericordia infinita, habrá concedido el descanso eterno al alma de nuestro excelente amigo, que á los ojos de los hombres aparecía limpia de toda mancha. A conseguir ese consolador perdón ayudarán sin duda en adelante las fervorosas oraciones de sus amigos, que no podrán olvidar la mientras conserven la mísera existencia que él ha cambiado por otra vida mejor.

¿No se acabará esto? Por la secretaría de la Universidad central se ha hecho saber que desde el 15 al 31 del corriente mes se halla abierta la matrícula de practicantes y matronas... ¡Todavía practicantes, sin que piense nadie en suprimir esa clase! Compadezcamos á la humanidad, que sufre esta plaga entre muchas otras calamidades tristísimas.

La libertad profesional. Representantes habrá (ahora se llama, no en verdad sin fundado motivo, representantes á los diputados y senadores, mezclados s. a.) que desearán vivamente exhalar un éructo patriótico, declarando libre el ejercicio de todas las profesiones que requieren título. Pero habrán de saber nuestros reformadores que se han anticipado á sus deseos muchos amantes, y no platónicos, de esa libertad absoluta, entre ellos cierta señora que atrevida los ha cogido la delantera, y publica en la *Correspondencia* el anuncio siguiente:

«**HIDROPESÍA.** La cura una señora, única que posee el secreto en España, infalible, en cuarenta días. Se remiten los medicamentos al punto donde se halle el enfermo sin que sufran alteración alguna.»

¿Qué más libertad profesional?

Advertencia importante. Hemos recibido más de una carta de las provincias Vascongadas y Navarra, en que se nos informa de la apurada situación en que se ven allí muchos profesores de partido, particularmente en Guipúzcoa. Muchos han tenido que abandonar los pueblos de su residencia después de sufrir repetidas exacciones en dinero y ropas por parte de las partidas carlistas, no pudiendo resistir más tiempo las amenazas y el constante peligro. Varios compañeros, obligados por una fuerza mayor, se han refugiado á las poblaciones que ofrecen alguna seguridad mientras pasa la tormenta.—Preciso es que tengan esto presente los profesores que vean publicada la vacante de alguno de los partidos en que es ahora imposible vivir, tanto para librarse de peligros como en obsequio de los compañeros del país, que han tenido la precisión de retirarse de él hasta que la paz se restablezca y la seguridad renazca.

Defunción. La muerte no para en país alguno. Acaba de fallecer en París M. Marchal (de Calvi), á la edad de 57 años. Su nombre es bien conocido en España.

Regreso. Los médicos que fueron de cámara del ex-

rey D. Amadeo han regresado de Lisboa, á donde acompañaron á los duques de Aosta cumpliendo con su deber y honrando en ello á la profesión médica. No se han separado de su lado hasta dejarlos á bordo de la fragata *Roma*, y han recibido de los que fueron reyes y de los monarcas portugueses muy distinguidas muestras de aprecio. Así se acredita unavez más que los médicos españoles puestos al servicio de los monarcas proceden con dignidad aun en daño muy á menudo de sus intereses, y dan un buen ejemplo á personas que, no por su nacimiento más ilustre ó su posición más elevada, les exceden ni igualan en honra y caballerosidad.

Nueva invención. En la *France médicale* se ha publicado un escrito del Dr. Besscères en que da á conocer un medio que reputa muy eficaz contra la epistaxis: sea cual fuere la intensidad de la hemorragia, toda vez que no depende de una alteración profunda de la economía, toma una cucharada de yeso en polvo, sin apagar, le tamiza bien, y después de haber hecho que el paciente se suene le insufla con fuerza en la nariz mediante un tubo de papel ó cartulina. Mezclándose el yeso con la sangre y endureciéndose al poco tiempo, es natural que la hemorragia se detenga; pero ¿puede lograrse luego sin dificultad la salida de aquel tabique interior? De esto nada dice el inventor.

Secretario perpétuo. Lo fué nombrado M. Beclar de la Academia de medicina de París, en reemplazo del difunto M. Dubois (de Amiens). También ha nombrado aquella Academia miembro titular, en la sección de terapéutica, al Dr. Montard-Martin.

Remedio contra el croup. Ahora que no deja de hacer en Madrid algunos estragos este azote de la primera infancia, no deberá extrañarse que informemos del siguiente recurso que recomendó el año anterior Schütz, y del cual asegura Leon Pacher haber obtenido buenos resultados.—Consiste en las inhalaciones del bromo, hechas con arreglo á la siguiente fórmula:

Bromuro de potasio	30 centigramos.
Acido sulfúrico	20 —
Agua destilada	150 gramos.

Mézclese.

Se empapa una esponja en esta disolución, colócasela en una especie de embudo ó cucurucho formado con un naipe ó pedazo de cartulina, y se aplica durante 5 ó 10 minutos á la boca del enfermo, repitiendo la maniobra cada media hora. Cuéntase que de esta suerte se desprenden muy bien las falsas membranas... ¡Ver y creer!

Museo Anatómico. Según nos informa el *Anfiteatro Anatómico*, han comenzado ya en el paseo de Atocha los trabajos para la construcción del grandioso museo Anatómico español que el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco vá á construir. No habria en nosotros sombra de justicia si no aplaudiéramos este propósito, que revela en el Sr. Velasco muy elevados y generosos propósitos. Y no menos aplauso nos merece el auxilio que presta, según nuestras noticias, á un joven y muy distinguido médico naturalista para la publicación de una costosa obra que honrará sin duda á nuestro desdichado país.

Premio. La Academia de medicina de París ha adjudicado á M. Pidoux el premio de 10.000 francos que fundó M. Lacare para la mejor obra sobre la tisis.

Ejemplos de amor á la clase. La Asociación general de los médicos de Francia ha recibido un legado de 1.500 francos de renta, que debe á M. Louis, y un donativo de 10.000 francos de M. Nelaton.

Inauguración. La Academia de Ciencias Médicas de Badajoz inauguró sus sesiones el día 9 de Febrero último en el paraninfo del Instituto de segunda enseñanza, presidiendo el acto el Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, y siendo la concurrencia numerosa y lucida. El presidente de la sociedad, D. Benito Crespo y Escoriaza, pronunció un notable discurso en que dió á conocer las tareas de la Academia durante el año anterior y se detuvo á examinar y encarecer la importancia de la vacuna. Seguidamente leyó el Sr. Vital un discurso acerca de la tisis, y terminó el acto con una brillante improvisación del Ilustrísimo Sr. Obispo, en que enalteció la utilidad de la ciencia médica y el noble ministerio de los que la profesan.

Opio catalán. Entre los diversos productos que de esta laboriosa provincia española se destinan para figurar en la Exposición universal de Viena en 1873 se encuentra el ópico.

Este rico producto, tan importante en medicina, debie-

ra constituir una de las riquezas de nuestro país, en donde el cultivo de la adormidera podría hacerse en alta escala gracias á las condiciones climatológicas de muchas comarcas; cosa tanto más fácil cuanto que Auvergie ha probado, no solo que era realizable la explotación del ópio europeo, sino que también podríamos obtenerle suficientemente rico en alcalóides para suplir y aun competir, con el que nos viene de Oriente.

Esto dice un colega; y nosotros por nuestra parte debemos añadir que esperamos de los compañeros que han obtenido ópio, como el Sr. Menchero (de Cartagena), Pardo, Yela, etc., que imitarán el ejemplo de los catalanes llevando el ópio español á la Exposición de Viena.

Hospital flotante. Según leemos en *Le Courrier Médical*, se ha establecido en Inglaterra un hospital marítimo flotante, destinado al tratamiento de las enfermedades del pecho. Teniendo en cuenta la suavidad de la temperatura que presentan una gran parte de las costas, muchos hospitales para tísicos se han construido en las orillas de los mares, si bien otras veces, prefiriéndose un aire muy oxigenado y embalsamado en muchos casos por los aromas resinosos de las selvas, se han levantado en las montañas. El Dr. Wallendorffes quien en Inglaterra ha establecido el hospital flotante en un buque dispuesto á este efecto. Habiendo partido de Cuxhaven, en el último otoño, se ha dirigido hacia Gibraltar, desde donde seguirá la costa hasta Malta, si el tiempo lo permite, para regresar á Inglaterra en el mes de Abril.

Este buque está dispuesto especialmente para recibir enfermos, los cuales son asistidos por un médico que reside á bordo. Dichos enfermos son enviados á tierra para pasear suficientemente, y aun para permanecer en las diversas estaciones climáticas, reputadas favorables para los tísicos. Esta realización de una innovación reclamada desde tanto tiempo, va por fin á permitir juzgar la cuestión de la influencia terapéutica del aire de mar sobre la tisis, siendo en este caso Gilchrist juzgado por sus mismos compatriotas.

Permítasenos recordar, dice hablando de esta cuestión el citado periódico francés, que la idea de disponer un buque propio para recibir los tísicos ha sido emitida desde mucho tiempo en Francia por el difunto Dr. Pouget, de Burdeos, que ha publicado sobre este objeto numerosos artículos en la *Union médicale* y en *Le Courrier médical*.

Nosotros por nuestra parte añadiremos que tampoco en España es nueva tal idea, pues no ha faltado quien se ocupara en el establecimiento de hospitales flotantes; y para citar testimonios imparciales, referiremos á nuestros lectores á los periódicos de medicina italianos, que no hace mucho tiempo explicaban el proyecto, que, si mal no recordamos, consistía en un buque nosocomio, que partiendo de Barcelona y costeano por el Mediterráneo llegase hasta Málaga, con un contingente de enfermos especiales.

Buena disposición. En vista de que en la mayor parte de las droguerías y algunos otros establecimientos se expenden y preparan, según inveterada costumbre, sustancias medicinales cuya elaboración y venta corresponden únicamente á los farmacéuticos habilitados, sin que además se atiende en dichas droguerías para el despacho de efectos permitidos á la cantidad ó peso que marcan los artículos 55 y 56 de las Ordenanzas vigentes de farmacia; y considerando que semejante extralimitación no solo lastima los intereses de los profesores de la facultad de farmacia, sino que produce graves perjuicios y acaso lamentables consecuencias en la salud pública, el gobernador de Cádiz ha advertido á los trasgresores de las leyes sanitarias en esta parte, para que se abstengan de expender absolutamente en lo sucesivo específicos ó medicamentos cuya confección y venta sea peculiar de las oficinas de farmacia, así como en las sustancias de aplicación industrial ó artística, cuya venta les sea permitida, deberán limitarse á practicarla en las cantidades que la ley previene, y vendiendo pulverizados los productos cuando hayan de tener las referidas aplicaciones.

Forma abortiva del tétanos. El Sr. Kussneul ha publicado una observación relativa á un niño de once años, que, habiéndose introducido una astilla debajo de la uña, empezó á sentir á los pocos días dificultad en la masticación, y después, en el acto de abrir las mandíbulas. Más tarde la lengua quedó sin movimiento y la contractura invadió un gran número de músculos. No se pre-

sentó fiebre y sí aumento en la frecuencia del pulso; el niño dormía perfectamente, no presentando exageración de la sensibilidad refleja, ni sacudidas en los músculos contracturados.

Exposiciones. El palacio de la Industria en la Exposición universal de Viena tiene una fachada de 905 metros de largo por 205 de anchura. Lo divide en dos grandes secciones una rotunda de hierro, cuya cúpula, construida por los planos del célebre ingeniero inglés mister Scoot Russel, mide 102 metros de diámetro en su base (doble de la de San Pedro en Roma) y se eleva á 79 metros del suelo. Es el mayor espacio cubierto sostenido por sí mismo que se conoce hasta hoy. Esta rotunda reposa sobre columnas de hierro forjado de unos 16 metros de altura. La cúpula de San Pablo en Londres mide 37 metros; la de San Pedro en Roma 52; la del palacio de Kensington en Londres 53, y la de Viena, como ya hemos dicho, 102.

El palacio se compone de una sola galería de 25 metros de anchura, que se desarrolla á lo largo de la fachada, cortada de distancia en distancia por diez y seis galerías transversales de 75 metros de largo por 15 de ancho, las cuales están separadas por patios de 35 metros, destinados á recibir los objetos que hayan de exponerse al aire libre. Cada una de estas galerías lleva al frente el escudo y la bandera de la nación cuyos objetos encierra.

Escalafon. En una de las últimas sesiones celebradas por el ayuntamiento de esta corte, después de una luminosa discusión ha quedado ultimado el escalafon de los profesores de medicina, cirugía y farmacia de la Beneficencia municipal.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de la clase médica hasta el mes de Enero, según la *Gaceta* de 4.º del corriente, es como sigue:

	Pesetas	cénta
<i>El Siglo Médico</i> , para la Península.	519,90	{
— para Antillas..	92,50	{ 612,40
El Génio Médico Quirúrgico, para la Península.	236,70	
La Correspondencia Médica, idem..	204,90	
La Farmacia Española, idem..	76,20	
La Veterinaria Española, idem..	52,80	
La Reforma de las Ciencias Médicas, idem..	31,50	
El Restaurador Farmacéutico, idem..	21,30	

Venta de venenos. Según *O Correio médico de Lisboa*, poco tiempo hace que se han notado en esta capital del vecino reino casos de envenenamientos producidos por sustancias proporcionadas en una droguería y en un laboratorio químico; la autoridad procedió á indagaciones, y en vez de acudir, como era natural, contra los laboratorios químicos y droguerías donde aquellos se expendían, se dispuso girar una visita general á las boticas, de las cuales nadie se habia quejado. Uno de los profesores tuvo que presentarse al juzgado por vender jarabe iodo-tánico de Guillermond, jarabe de citrato de hierro, pasta de Regnault, pastillas de bismuto y magnesia de Paterson, etc.; pero el juez le absolvió porque no son secretos tales remedios, cuyas fórmulas se han publicado. Entra, después de referir el hecho el citado periódico, en consideraciones y censuras muy oportunas, que nos prueban aquello de que en todas partes cuecen habas.

Cromato de potasa contra las verrugas. Si este medicamento no obra muy rápidamente, su efecto es seguro, poco doloroso y durable. Muchas veces basta 8 gramos (0,12 gramos) en media onza (15 gramos) de manteca de puerco, para dos fricciones al día, y se ve desaparecer en tres ó cuatro semanas las más antiguas producciones patológicas de la piel.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que intenten solicitar la titular de Beneficencia vacante en Grañon, provincia de Logroño, tendrán en cuenta que dicha villa es de 300 familias; que 80 á 100 de estas son pobres, y que 140 están igualadas con el profesor residente en la referida villa.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ANUNCIOS NACIONALES.

DICCIONARIO

DE LOS DICCIONARIOS DE MEDICINA PUBLICADOS EN EUROPA,

ó *Tratado completo de medicina y cirugía: contiene los diccionarios y tratados más completos de medicina y cirugía publicados por una sociedad de médicos bajo la dirección del Dr. Fabre, traducido y aumentado por varios profesores bajo la dirección del doctor Gimenez: consta de diez tomos voluminosos á dos columnas. —(Su verdadero coste 380 rs. en rústica y 440 en pasta).*

Deseando su dueño hacer una gran rebaja á nuestros suscritores con los pocos ejemplares que le quedan, se expenden para los mismos en esta Administración al precio de 170 reales en rústica y 200 en pasta; franco de porte, 40 rs. más. Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de D. Pablo Leon Villaverde. No se admiten sellos de Correos para su pago.

(74)

A LOS LECTORES DE EL SIGLO.

La medicina española tiene recursos terapéuticos en abundancia; pero la farmacia al crear los medicamentos agradables que exige el gusto del público ha tenido que aceptar la competencia de los extranjeros. Uno de los medicamentos que ha conseguido vencer á los de otras naciones es la *zarparrilla universal de Fernandez Izquierdo*, que por su bondad, por sus virtudes positivas y por su económica adquisición, así como por la responsabilidad del autor que vive entre nosotros, ha hecho innecesarios al *Rob*, á la de *Bristol* y á la de *Colbert*. Es soberano depurativo de la sangre, que degenera destruyendo sus vi- cios y cuya circulación normaliza evitando las *apoplejías*, con- trarestando al humor *herpético*, extinguiendo los restos de sífilis y curando las afecciones del abuso de los *mercuriales*. Es irremplazable contra toda clase de irritaciones y contra la ul- ceración de garganta y boca. No tiene rival para combatir los trastornos *gástrico-biliosos* y por tanto la *erisipela* y la predis- posición á contraerla. Para la abundancia de bilis es mejor que los purgantes y no causa trastornos como ellos.—Frasco, 5 pe- setas. Docena, 36 pesetas.—Madrid, Ruda, 14, botica y corres- ponsales.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADOS.

Igualmente los aceites de bacalao, irresistibles al enfermo, y el *rábano iodado*, que no responde á su indicación, han caído en desuso en cuanto los médicos españoles han visto los sor- prendentes efectos y la aplicación en todas las formas de los productos de *nogal iodado de Fernandez Izquierdo*. Las afeccio- nes escrofulosas en todos sus aspectos, los flujos de las seño- ras, la raquitis, la debilidad, la desgana, los malos humores, las afecciones venéreas y otras enfermedades análogas se com- batien ya victoriosamente con estos productos económicos y agradables. *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, 16 rs. frasco.

Pildoras de la misma composición y precio.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplastro de id., paquete de onza, 40 rs.

Inyección de id., frasco 20 rs., para los flujos blancos.

Inyección anti-blenorrágica al iodo, frasco 20 rs., superior á todo remedio.

Tened cuidado que sea del autor.—Madrid, Ruda, 14, botica.

ANTI-CATARRALES DE IZQUIERDO.

Los *anti-tísicos* más famosos no pueden rivalizar con estos preparados, que responden á la afección catarral y á la or- gánica.

Está en *Elixir* ó líquido y en *Pildoras* ó sólido de la misma composición, efectos y precio. *Sus propiedades evidentes son:* Calmar la irritación, *extinguir* la inflamación de las membra- nas mucosas, *normalizar* los poros volviéndolos á sus funcio- nes, *facilitar* la expectoración y *apagar* ó *extinguir* la tos, el asma, etc., y *contener* el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Siempre responde. Su autor, Fernandez Izquierdo, las expende en frascos y cajas de 20 y 40 rs.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Los productos de Fernandez Izquierdo se expenden al por menor. Sevilla, gradas de la Catedral, botica.—Cádiz, Compa- ñía, 14.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza.—Valladolid, Huerta y Reguera.—Rioseco, Emilio Fernandez.—Palencia, Sa- daba.—Montoro, Priego.—Bilbao, Orive, Ascao 2.—Cáceres,

Carrasco.—Salamanca, Villar y Pinto.—Avila, Rodriguez.—Al- mería, Maca.—Ciudad-Real, Obon.—Santander, Gomez Mara- ñon.—Coruña, Villar, etc., etc.

HISTORIA GENERAL DE LA MEDICINA,

POR P. V. RENOARD,

Traducida, adicionada y anotada por D. Pablo Villa- nueva, doctor en Medicina.

Un tomo en cuarto de cerca de 800 páginas.

Se vende en Madrid, en las librerías de Bailly y Moya, al precio de 40 rs.

En provincias, al mismo precio en las principales librerías. (73)

TRATADO ELEMENTAL

DE ANATOMÍA MÉDICO-QUIRÚRGICA,

POR D. JUAN CREUS.

Segunda edición. Un tomo en 8.º

Esta obra se publica por entregas de 10 pliegos en 8.º ma- yor. Precio de cada entrega 2 pesetas y 50 cénts. en Madrid, y 2 pesetas y 75 cénts. de peseta en provincias, franco de porte.

Se hallan de venta las seis primeras entregas.—Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly- Bailliere, plaza de Topete, núm. 10, Madrid. (P. P.)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios

(Se venden en la Administración de este periódico.)

TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en pro- vincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea en- sayo de enciclopedia filosófica*—Es un tratado completo de filo- sofía fundamental que comprende el análisis filosófica en ge- neral.—Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edición, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edición compacta con láminas finas y 52 figuras in- tercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edición con 143 lámi- nas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

TRATADO COMPLETO

DE PATOLOGÍA INTERNA,

POR LOS SEÑORES MONNERET Y FLEURY.

Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía.

En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer: se exponen y ci- tan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los au- tores antiguos y modernos; se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se pre- sentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfer- medad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patolo- gía interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs. en Madrid y 300 en provincias.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MÉDICOS DE ESPAÑA.

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO,

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

DEL **DR. GUILLIÉ,**

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la *Academia nacional de Medicina de París* después de analizado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de París; y Lassaigne, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este *Elixir* purga suavemente y sin cólicos; una cucharadita, antes ó después de la comida, procura una digestión fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los países.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disentería, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivación hacia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de París.

Hoy día el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti-flegmático, preparado según dicha fórmula.

Véndese este medicamento, en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En Provincias, los depositarios de Alicante, Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almería, Sr. Gomez Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Señores Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Gimenez.—Béjar, Señor Rodriguez Martin.—Burgos, Sr. La Hera.—Cáceres, Señor Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Germes.—Ciudad-Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, Sr. Moreno.—Granada, Señora Viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, Sr. Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, Sra. Viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguiar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

« Su eficacia no efectúa ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, y señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, París.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Mago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Con-
Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Males del estó-
valecencias lentas.—Pérdida del apé-
tito, de las fuerzas...

Paris, 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSFITOS

DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS

y el jarabe de hidrocotila asiática

DE **J. LEPINE,**

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el DR. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue d'Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

JARABE de RABANO IODADO-FERRUGINOSO

DE E. FOURNIER.

FARMACÉUTICO, presidente de la Sociedad de Farmacéuticos de Paris.

La sustancia orgánica vegetal de plantas antiescorbúticas hállase combinada natural y artificialmente en este jarabe con el iodo y el hierro.—Es tan íntima esta combinación que para encontrar los elementos minerales es preciso antes quemar la materia orgánica, participando del hierro, del iodo y de las plantas antiescorbúticas y amargas: empléase contra la anemia, las manifestaciones escrofulosas, tuberculosas y escorbúticas, la clorosis y especialmente en la medicación de los niños débiles, raquíticos, estrumosos, etc. etc.

Cada cucharada contiene 8 centigramos de iodo y de hierro.

JARABE DOSADO DE RABANO IODADO.

DE E. FOURNIER

Perfeccionado, contiene el iodo en el estado de combinación orgánica. De un gusto, muy agradable, es eminentemente eficaz para combatir las enfermedades inherentes á la diatésis estrumosa y escrofulosa. Cada cucharada contiene 3 centíg. de iodo, E. FOURNIER, 56, rue d'Anjou St-Honoré, Paris. [En España en todas las farmacias.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE. Los célebres médicos de Paris Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal Boyveau L'afecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del iodo, cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, Paris, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Saavedra, Ferrer y Compañía.

PILULES DE HOGG

1º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atonicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th:—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, à Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico drogista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS PURGANTES DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas pildoras no purgan bien si no se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA

DE

D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10); en Paris, 55 rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios, etc.

VINO DE COCA
4 Fr.
botella en Paris.

ELIXIR ET VIN
DE JOSEPH BAIN
ALA COCA DU PEROU

ELIXIR DE COCA
3 y 6 Fr.
frasco en Paris.

Tónico, nutritivo, reconstituyente.

Este nuevo remedio, del cual es inventor el Sr. J. Bain, produce, según los doctores Reis, Moreno y Maiz, Unanice Richelot, Trouseau, Mantegazza, etc., maravillosos resultados contra la dispepsia, la gastralgia, la atonía de las vías digestivas, la debilidad, la pérdida de las fuerzas de los ancianos y de los tísicos, el agotamiento, las convalecencias largas y difíciles, la atonía en las mujeres y los niños, la diabetes, la albuminuria, las perlesias musculares, desórdenes nerviosos, ciertas afecciones mentales, la melancolía.—En una palabra; es el tónico y el estimulante más poderoso que conocemos.—Conviene igualmente en los casos en que la quina es ineficaz.

PASTILLAS Y HOJAS DE COCA, DE J. BAIN.

Depósito general E. Fournier et Compagnie, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.
En España en todas las buenas farmacias.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Venta por mayor, Paris, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escolar y Ortega.

TRASPORTES

DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA.
AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 31, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los transportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los transportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjurará estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa, comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nación y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de 1/2 kilógramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

ELIXIR

ANTI-REUMATISMAL,

DE SARRAZIN-MICHEL,

DE AIX (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática etc. etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de M. M. DORVAULT Y COMPAGNIE.

PHILIPPE LEFEVRE Y COMPAGNIE y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs. Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega, Leon, 13.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesión del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 14 rs. frasco.

PÍLDORAS DE VEZU.

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinación inalterable, cuya acción suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 reales.

TCENIFUGO DE VEZU.

Preparación de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrel hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS ANGÉLICAS DE ANDERSON.

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene soberanamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etc.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 reales.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

Á LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de Paris y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.